



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONSTRUCCIÓN Y PROPIEDADES
PSICOMÉTRICAS DE UNA ESCALA DE
RASGOS DE MASCULINIDAD Y
FEMINIDAD EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DE LIMA
METROPOLITANA

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

DIEGO AUGUSTO BEJARANO ESTRADA

LIMA – PERÚ

2022

MIEMBROS DEL JURADO

Lic. RITA ARLENI CALDAS DOMÍNGUEZ

Presidente

Mg. JULIO ALBERTO DOMÍNGUEZ VERGARA

Vocal

Mg. DIANA LOURDES DÍAZ MORENO

Secretaria

ASESOR DE TESIS

Lic. GIULIANA SALAZAR ÁLVAREZ

DEDICATORIA

A mi familia, por regalarme su
tiempo.

A todas las personas que nacimos en la larga
noche de los 500 años,
En ella vivimos,
Moriremos en ella.

Pero la luz será mañana para los más,
para todxs aquellos que hoy lloran la noche,
para quienes se niega el día,
para todxs la luz,
para todxs todo.

AGRADECIMIENTOS

A Ramiro, mi mentor y amigo, a las profesoras Alexandra Hernández y Angélica Motta por orientarme en la construcción de mi tesis. A mi asesora Giuliana Salazar por su paciencia y apoyo constante durante todo el proceso. A todas las personas que me motivaron a culminar la tesis.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
1. Identificación del problema	3
2. Justificación e importancia del problema	8
3. Limitaciones de la investigación.....	10
4. Objetivos de la investigación	11
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	12
1. Aspectos conceptuales pertinentes	12
1.1. Género y Sexo.....	12
1.2. Identidad de género	14
1.3. Teoría multifactorial de la identidad de género.....	15
1.3.1. Componentes de la Identidad de género.....	17
1.4. Rasgos de masculinidad y feminidad	18
1.5. Propiedades psicométricas de los instrumentos de medición ..	20
2. Investigaciones en torno al problema investigado	26
2.1. Investigaciones internacionales	26
2.2. Investigaciones nacionales.....	37
3. Definiciones conceptuales y operacionales de las variables	42
CAPITULO III: METODOLOGÍA	47
1. Nivel y tipo de investigación	47
2. Diseño de la investigación	47
3. Naturaleza de la muestra	47
3.1. Descripción de la muestra	47
3.2. Muestra y método de muestreo.....	47
3.3. Criterios de inclusión.....	48
3.4. Criterios de eliminación	48
4. Procedimiento	48
5. Análisis de datos	51
6. Consideraciones éticas.....	52
CAPITULO IV: RESULTADOS.....	54

CAPITULO V: DISCUSIÓN	74
CAPITULO VI: CONCLUSIONES	86
RECOMENDACIONES.....	88
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	89
ANEXOS	

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo construir las propiedades psicométricas de la Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad, para identificar los rasgos de autoconcepto de masculinidad y feminidad en una persona. Estos rasgos se agruparon en cuatro dimensiones: masculinidad positiva, masculinidad negativa, feminidad positiva y feminidad negativa. La investigación tuvo una muestra de 240 estudiantes que se encontraban cursando el primer año de formación universitaria. La metodología fue de nivel básico, no experimental y con un diseño instrumental. Los resultados indicaron una adecuada validez de contenido, con una V de Aiken mayor a 0.80, evidenciándose que los 24 ítems son significativos. Posteriormente se identificaron los índices de discriminación, donde se obtuvieron valores excelentes en las escalas de cómo describe mejor a una mujer y a uno mismo; a excepción del ítem 17, presente en la escala como describe mejor a un varón, el cual presenta un valor por debajo del esperado. La validez de constructo se realizó mediante el análisis factorial confirmatorio, el modelo logró cumplir los siguientes estadísticos de bondad de ajuste: Chi-cuadrada X^2 grados de libertad ($2 \leq 5$), Índice de error cuadrático medio (SRMR) ($\leq .08$), Índice de ajuste comparativo de Bentler (CFI) ($.90 \leq$) e Índice No normalizado de ajuste (TLI) ($.90 \leq$). Además, se obtuvo un alto nivel confiabilidad en las tres escalas Mujer: Feminidad ($\omega = .89$) y Masculinidad ($\omega = .95$), Varón: Feminidad ($\omega = .92$) y Masculinidad ($\omega = .85$) y Uno(a) mismo(a): Feminidad ($\omega = .93$) y Masculinidad ($\omega = .87$). Finalmente, se establecieron las normas percentiles con 2 categorías para medir la presencia de los rasgos que presenta una persona.

Palabras claves: Rasgos, masculinidad, feminidad, propiedades psicométricas, universitarios(as).

ABSTRACT

This research seeks to build and validate the psychometric properties of the Masculinity and Femininity Traits Scale, which aims to identify the self-concept traits of masculinity and femininity in a person, which were grouped into four dimensions: Positive Masculinity, Negative Masculinity, Positive Femininity and Negative Femininity. The research had a sample of 240 students who were in the first year of their university education. The methodology is basic, non-experimental and with an instrumental design. The results indicate an adequate Content Validity, with an Aiken's V greater than 0.80, it is evident that the 24 items are significant. Subsequently, the Discrimination Indicator were identified, excellent values were recovered on the scales of how to better describe a woman and oneself; with the exception of item Vfp17, present on the scale as it best describes a man, which presents a value below the expected one. Construct validity was performed through confirmatory factor analysis, the model manages to meet the following goodness-of-fit statistics: Chi-square X^2 degrees of freedom ($2 \leq 5$), Standardized Root Mean Square Residual (SRMR) ($\leq .08$), Bentler Comparative Fit Index (CFI) ($.90 \leq$) and Non-Normalized Fit Index (TLI) ($.90 \leq$). In addition, a high level of reliability was obtained in the three scales Woman: Femininity ($\omega = .89$) and Masculinity ($\omega = .95$), Male: Femininity ($\omega = .92$) and Masculinity ($\omega = .85$) and Oneself: Femininity ($\omega = .93$) and Masculinity ($\omega = .87$). Finally, the percentile standards with 2 categories were achieved to measure the tendency of a person to develop the traits.

Keywords: Traits, masculinity, femininity, psychometric properties, university students.

INTRODUCCIÓN

Investigaciones actuales, destacan la necesidad de identificar los rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios, al ser una variable poco estudiada en este tipo de espacios (Hernández, 2018). Además, por la relación con variables como la homofobia (Pérez, 2019 y Cáceres y Salazar, 2013), violencia (Soto, 2018) y enfermedades de salud mental (Bacigalupe et al., 2020 y García et al, 2019) estas variables representan un problema social de mucha magnitud. Es un problema donde está en riesgo la salud física y psicológica de los estudiantes.

Por otro lado, está el intento del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud, los tres que buscan garantizar que en las instituciones de educación superior se brinde igualdad de derechos a los estudiantes a través de espacios con atención en salud mental, libres de discriminación y violencia mediante el enfoque de género (El Peruano, 2020, El Peruano, 2019 y Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2016). Además, se considera que una forma de reducir la violencia y la discriminación, para mejorar la salud mental, será diseñando instrumentos que ayuden en las intervenciones (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2022); para el caso de esta investigación, un instrumento que facilite conocer los rasgos de masculinidad y feminidad.

Lamentablemente, como refieren Díaz et al. (2004, como se citó en Navarro et al. 2019), la conceptualización y definición teórica de los rasgos de masculinidad y feminidad concluyó en diversas operacionalizaciones e instrumentos de medición,

generando tests, como el Cuestionario de Atributos Personales (PAQ) y el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BRSL) (Guerrero y Mirón, 2016); que presentan problemas en lo que pretenden medir, creando confusión y problemas en su aplicación (Alzás et al., 2016). Además, luego de la revisión bibliográfica, evidenciamos que en nuestro contexto nacional no se cuenta con instrumentos que midan esta variable.

Por todo lo mencionado anteriormente, esta investigación tiene como objetivo la construcción de las propiedades psicométricas de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios; así como identificar los rasgos que se considera que describen mejor a una mujer, un varón y a uno(a) mismo(a).

La información será presentada en seis capítulos: El primero abordará la identificación del problema, la justificación e importancia, las limitaciones y objetivos del estudio. El segundo estará conformado por conceptos teóricos, investigaciones nacionales e internacionales en relación al tema, la definición conceptual y operacional de la variable en cuestión. El tercer capítulo tratará sobre la metodología empleada; es decir, el nivel, tipo y diseño de investigación, descripción de la población y muestra, procedimientos, análisis de datos y consideraciones éticas. En el cuarto se describirán los resultados encontrados, y en el quinto se realizará la discusión. En el sexto capítulo se presentarán las conclusiones dadas a partir de los objetivos de la investigación y finalmente se presentará una serie de recomendaciones.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Identificación del problema

El género, que alude a un conjunto de características culturales, psicológicas, económicas y políticas como una forma de diferenciar a hombres y mujeres; es una construcción sociocultural que varía a través del tiempo, pues se refiere a las características específicas que cada sociedad asigna a lo que considera como masculino y femenino (El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2017).

Lamentablemente, la violencia de género, es un problema crítico en nuestra sociedad pues sostiene el sistema de género actual; esto es, el sistema en donde el dominio, control y poder es ejercido por el campo masculino y la subordinación por el femenino; además, entendemos como violencia de género a aquella acción o conducta que se ejerce contra una persona en función de su género, agravada por la discriminación que proviene de la coexistencia de diversas variables (identidad sexual, edad, clase, etc.) la cual causa la muerte, daño o sufrimiento sexual, físico o psicológico a una persona tanto en el ámbito público como privado; es decir, se manifiesta bajo un contexto de desigualdad sistemática y estructural sobre todo contra la mujer y aquellos(as) que afrontan el sistema de género (MIMP, 2016).

La relación de los rasgos de masculinidad y feminidad en universitarios, con variables como la homofobia (Pérez, 2019 y Cáceres y Salazar, 2013), violencia (Soto, 2018) y enfermedades de salud mental (Bacigalupe et al., 2020 y Navarro et al, 2019), se vuelve un problema de salud pública de mucha importancia porque se evidencia el

riesgo de la salud física y la salud psicológica en los estudiantes (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2022).

Con relación a la homofobia en espacios universitarios, se presenta niveles altos y se evidencia, en nuestro contexto, porcentajes alarmantes que oscilan entre el 41.1% y el 61% (Llauce, 2021 y Paredes, 2020). Por otro lado, respecto a la asociación que presenta con los rasgos de masculinidad y feminidad, en estudios cualitativos, como el realizado por Pérez (2019) en universitarios de Lima, en los resultados encontrados se enfatiza la relación existente entre los rasgos de masculinidad tradicionalmente asignados a los hombres (fuerza, resistencia, etc.) y la homofobia. Por ejemplo, uno de los castigos sociales a los hombres que no presentan estos rasgos y muestran rasgos femeninos (sensible, expresión de emociones), es etiquetarlos como homosexuales y catalogarlos con apelativos como “maricón, cabro, mujercita”. Además, estas formas de violencia homofóbica y su relación con determinados rasgos de feminidad en estudiantes, fueron reportados por otras investigaciones en Perú, como la de Cáceres y Salazar (2013) y Cuba y Osoreo (2017).

Por otro lado, si la violencia de pareja en universitarios peruanos presenta porcentajes críticos (a nivel general es alta, con un 60%), la violencia restrictiva, la violencia física y la violencia sexual ya supera el 50%, siendo las mujeres las principales víctimas (Horna, 2020, Viamonte y Cahuari, 2019 y Vara y López, 2017). Investigaciones cualitativas como la de Soto (2018) en Chile y Navarro (2020) en Perú, describen la relación de la violencia asociada a los rasgos de masculinidad y feminidad; en ambas investigaciones se demuestra que, las configuraciones tradicionales de

masculinidad y feminidad desarrolladas por los y las estudiantes son las que justifican actos de violencia al interior de sus relaciones de pareja, pues aluden que determinados rasgos de masculinidad (presión y dominación) y feminidad (manipulación emocional) “son parte del proceso de una relación” o justifican la violencia al referir que rasgos de masculinidad (impulsividad y agresividad) “son parte de la naturaleza del hombre”.

Por otra parte, respecto a las enfermedades de salud mental, Bacigalupe et al. (2020) en un estudio cualitativo sobre las desigualdades de género en la salud mental y sus principales condicionantes en una muestra española, evidencian que los rasgos normativos femeninos como llorar y sensibilidad (expresión emocional) son interpretados como síntomas de depresión mientras que, rasgos típicamente masculinos como asertividad y autonomía, son indicadores de un estado de salud mental saludable.

En esa línea Toribio et al. (2022), indican que la feminidad y ansiedad están correlacionadas positivamente; es decir, a mayor feminidad, mayor ansiedad; además, exponen que no cumplir con los ideales de masculinidad y feminidad puede ser estresante y es más difícil tener una buena representación externa de autoestima tanto en hombres y mujeres; finalmente, a nivel general, mencionan que los rasgos de masculinidad y feminidad dificultan el bienestar psicológico, porque los rasgos de feminidad en las mujeres, por ejemplo, se relacionan con la dependencia, baja autoestima, depresión, mayor culpa y vergüenza; mientras que los rasgos de masculinidad, en los hombres, obstaculizan la expresión y regulación de sus emociones (García, et al., 2019 como se citó en Ibarra y Díaz, 2016).

Resultados análogos exponen Navarro et al. (2019), al estudiar la feminidad y masculinidad en jóvenes no universitarios y universitarios michoacanos, en la investigación identifican que la no presencia simultánea de rasgos de masculinidad (capaz, competente, etc.) y feminidad (comprensivo, amable, etc.) son factores de vulnerabilidad frente a diferentes trastornos mentales como la depresión; también determinan que la mayor presencia de rasgos de feminidad negativa (ser dejado, chismoso, etc.) se asocia al desarrollo de creencias irracionales y reducen la capacidad de disfrute.

Los estudios previos nos señalan una fuerte relación entre los rasgos de feminidad y la depresión, además, entendiendo que desde un enfoque tradicional la masculinidad ha sido asociada a los hombres y la feminidad a las mujeres (López y García, 2020), no es coincidencia que en nuestro país las mujeres presentan un mayor porcentaje de depresión que los hombres (30.8% y 23.4% respectivamente), añadiendo que el grupo con mayor frecuencia de afectados(as) está entre los 18 y 24 años (Antiporta et al., 2021), intervalo que coincide con las edades de jóvenes universitarios (as) (Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria [SUNEDU], 2020).

Por todo lo mencionado previamente, una forma de conocer los rasgos de masculinidad y feminidad y su relación con otras variables, es contando con instrumentos psicométricos válidos que ayuden con su intervención (OPS, 2022). En la actualidad, los instrumentos psicométricos que miden este constructo presentan dos problemas: El primero, como refieren Díaz et al. (2004, como se citó en Navarro et al.,

2019), la conceptualización y definición teórica de los rasgos de masculinidad y feminidad concluye en diversas operacionalizaciones e instrumentos de medición, generando tests como el Cuestionario de Atributos Personales (PAQ) y el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BRSI), los más utilizados a nivel internacional (Guerrero y Mirón, 2016); que presentan ciertas observaciones en lo que pretenden medir, creando confusión y problemas en su aplicación (Alzás et al., 2016). El segundo problema, es que, en nuestro contexto, simplemente no se cuenta con instrumentos que midan este constructo, impidiendo conocer los rasgos que presentan los estudiantes y dificultando su estudio.

Finalmente, ya que este tipo de variables son sensibles al dinamismo de las sociedades y el contexto cultural en el que se desarrollan (Cifre y Machin, 2020), surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo es el proceso de construcción de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios de una universidad de Lima Metropolitana?

2. Justificación e importancia del problema

Esta investigación se justifica desde tres bases: teórica, práctica y metodológica; explicadas a continuación:

A nivel teórico, se aportará la creación de un instrumento psicométrico que pretende atender la necesidad de conocer los rasgos de masculinidad y feminidad en espacios universitarios, un espacio poco estudiado en nuestro país y del que se tiene escasa información (Hernández, 2018). Tomando en cuenta un enfoque actual, la Teoría multifactorial de la identidad de género (Rocha y Díaz, 2011, como se citó en Cifre y Machin, 2020), se generará un instrumento coherente y con ello una evaluación adecuada para los individuos, asociada a posibles relaciones con otras variables. Además, servirá como referente bibliográfico. Por tal motivo, con la creación de este instrumento, bajo una propuesta psicológica actual, estaríamos llenando un vacío teórico.

A nivel social y político, los resultados del presente estudio brindarán un instrumento que ayude a las universidades a cumplir con el Plan Nacional Contra la Violencia de Género 2016 – 2021, de la que podemos resaltar la acción estratégica que se encuentra en el segundo orden de prioridad “La Implementación de acciones de prevención de la violencia de género en la comunidad educativa: padres y madres de familia, docentes, personal administrativo y estudiantes de las diferentes modalidades y niveles educativos” (Decreto Supremo N° 008-2016-MIMP, 2016, p. 5). Además, ayudará a cumplir la Resolución viceministerial N°044 – 202, que busca garantizar en las instituciones de educación superior, la igualdad de derechos, espacios libres de

discriminación y violencia de género, a través del enfoque de género (El Peruano, 2020). Finalmente, ayudará a cumplir con la Ley N° 30947, donde se formula que las instituciones de educación superior estudian e implementan programas de prevención para proteger a la población estudiantil de potenciales riesgos para la salud mental (El Peruano, 2019). Es por ello que, con la presente investigación mediante evaluación y obtención del perfil de los estudiantes, se pueden mejorar las intervenciones que busquen prevenir la violencia, discriminación y potenciales riesgos para la salud mental en la comunidad educativa.

La validez, confiabilidad y creación de baremos, para conocer los rasgos de masculinidad y feminidad que presentan los universitarios, ofrecerá múltiples beneficios. De modo que, a nivel práctico, al utilizar la escala creada desde un enfoque social, permitirá tener un perfil más holístico del estudiante para futuras intervenciones. Por ejemplo, el estudio considerará a los universitarios desde su ingreso a la universidad.

En el repositorio de los buscadores académicos especializados como Alicia y Renati, en la revisión bibliográfica en Perú, no se halló investigación sobre el tema. El presente estudio cubrirá la necesidad de utilizar un instrumento válido en nuestro contexto. Finalmente, servirá como referente y herramienta para desarrollar futuras investigaciones en nuestro país, sobre la masculinidad y feminidad desde un enfoque multifactorial.

3. Limitaciones de la investigación

Las limitaciones que se pueden encontrar en el transcurso del desarrollo de la investigación, son las siguientes:

- Por las características de la investigación y la muestra evaluada, una limitación que se encontró en el presente trabajo reside en la validez externa, es decir, está la imposibilidad de generalizar los resultados (Hernández et al., 2016).
- Los baremos no se podrán generalizar en otros espacios que no presenten las mismas características que el nuestro.
- Existe una falta de instrumentos psicométricos disponibles y confiables que midan los rasgos de masculinidad y feminidad en nuestro país.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivos generales

Establecer las propiedades psicométricas de una Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad en estudiantes universitarios.

4.2. Objetivos específicos

- Establecer el modelo teórico correspondiente de la Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad en estudiantes universitarios.
- Establecer la tabla de especificaciones, identificar las dimensiones e indicadores correspondientes que mide la Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad en estudiantes universitarios.
- Identificar la validez lingüística y semántica de una Escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Identificar la validez de contenido de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Identificar los índices de discriminación de los ítems de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Identificar la validez de constructo de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Identificar la confiabilidad de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Establecer las normas pertinentes de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. Aspectos conceptuales pertinentes

1.1. Género y Sexo

La categoría “género” cobra mayor relevancia al recoger como uno de sus antecedentes, a las propuestas feministas. Estas propuestas consideran que la formulación de los atributos considerados como “femeninos” son adquiridos por la mujer, por un proceso individual y social y no “de manera natural”, como el derivarse del innatismo de su sexo, es decir, una mujer es femenina por una construcción social y no por un determinante biológico. Desde esta perspectiva, la psicología se interesó en indagar el tema, conjuntamente a las investigaciones y aportes de grupos feministas y científicos sociales y así, la categoría de “género” alcanzó un mayor contenido teórico. Como resultado género, en la actualidad, es una variable categóricamente afirmada como socialmente construida, que se enmarca y relaciona en diversas instituciones económicas, políticas, culturales, religiosas y sociales (Lamas, 2013).

Así género, alude a un conjunto de características culturales, psicológicas, económicas y políticas que cada sociedad asigna a las personas como una forma de diferenciar específicamente a varones o mujeres, es decir, son construcciones socioculturales que varían a través del tiempo. Además “género” se refiere a características específicas, la sociedad designa lo que es masculino o femenino, que se concretizan a través de diversas instituciones en nuestra sociedad (El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2017).

Desde el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2017), se recoge todo el bagaje teórico trabajado, refiriendo que el género es un concepto que alude a las diferencias, roles, atributos y responsabilidades que se les asigna a mujeres y hombres, consecuencia de un constructo social, repercutiendo en el acceso a oportunidades y ventajas; convergiendo en la base de desigualdades que imposibilitan el pleno desarrollo, especialmente en las mujeres.

Por otro lado, desde la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2017), al hablar de sexo hace referencia a las características y diferencias físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas que definen a una persona como hombre o mujer; sin embargo, este término establece únicamente subdivisiones entre hombres y mujeres, no reconoce la existencia de otras categorías que no encajan dentro de este binario. Además, la visibilización y reconocimiento de la intersexualidad, pone en debate esta definición (UNICEF, 2017).

Actualmente, considerando la literatura académica queer e intersex, se considera sexo como una construcción social. La idea trasciende el concepto de sexo como fenómeno biológico innato ya que, considera que a las personas se les asigna socialmente un sexo al nacer, con base en la percepción que otras personas tiene sobre sus genitales (CIDH, 2017 como se citó en Ministerio Público, 2022). Aun cuando en muchos casos, las personas son fácilmente clasificadas como niño o niña, algunas características en la niñez son percibidas como ambiguas y el proceso de asignación sexual no es inmediato. Si bien es cierto, podemos utilizar el conocimiento científico para ayudarnos a tomar una decisión, solo las vivencias personales sobre el género, no

la ciencia, pueden definir el sexo en cada persona (Corte Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2015).

1.2. Identidad de género

Para comprender mejor la identidad de género nos apoyaremos en la concepción que nos brinda la Comisión Interamericana de Derechos Humanos: “La identidad de género es la vivencia interna e individual del género, tal como cada persona la experimenta profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de técnicas médicas, quirúrgicas o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales” (CIDH, 2012 cómo se citó en Ministerio Público, 2022).

De manera análoga, desde el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2019), consideran que la identidad de género: “Es la vivencia interna e individual del género, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales” (p.44); con ello se reafirma que, bajo las posturas actuales, el sexo no es un fenómeno biológico innato y no es un determinante en la identidad de género.

1.3. Teoría multifactorial de la identidad de género

La identidad puede ser definida como los aspectos o características que permiten diferenciarnos de otras personas y a la vez ubicarnos como parte de un determinado grupo ante el reconocimiento de rasgos o comportamientos que sirven de referencia; además, la identidad constituye una construcción personal en tanto involucra el reconocimiento de la singularidad, la unicidad y la exclusividad que permiten a un individuo concebirse como único, a su vez, como parte de una construcción social, en tanto recoge los atributos que la sociedad emplea para establecer categorías a las personas (identidad étnica, género, nacional, etc.), de manera que una persona puede identificarse con determinado grupo y diferenciarse de otro (Rocha, 2009).

Existen diversas propuestas psicológicas que se han utilizado para entender el desarrollo de la identidad de género; desde posturas que partían de un supuesto netamente biológico y reduccionista, hasta posturas complejas (multifactoriales) que con el tiempo se han modificado para entender de manera integral este constructo, llegando a precisar que la identidad de género involucra factores, sociales, biológicos, culturales y psicológicos (Díaz et al., 2004, cómo se citó en Cifre y Machin, 2020).

Para fines de esta investigación se consideró la Teoría Multifactorial de la Identidad de Género por su aporte teórico y empírico. A nivel teórico, esta postura es la que presenta mayor sustento y acogida durante los últimos años porque plasma la complejidad y multifactorialidad de la identidad de género desde un constructo psicológico que otras teorías concebían de manera independiente o parametrizadas. Es

necesario precisar que aquí se hace referencia a un proceso continuo y permanente de socialización durante todo el ciclo de vida en el que se van internalizando rasgos, roles, etc. fijados estereotipadamente por la sociedad, a hombres y mujeres. Estas asignaciones se traducen en comportamientos diferenciados y la adquisición de características heterogéneas, además le otorga mucha importancia al sistema de creencias que predominan en la sociedad, la cultura y el momento histórico, porque construyen la identidad de género en cada persona (Rocha y Díaz, 2011, Rocha, 2009 y Spence, 1993).

Por otro lado, a nivel empírico Rocha y Díaz (2011, como se citó en Cifre y Machin, 2020), evidenció a través de un inventario multifactorial la identidad de género. En el inventario, la identidad genérica se compone de los rasgos de la masculinidad y la feminidad, los roles de género, los estereotipos de género y las actitudes hacia el rol de género.

Finalmente, se puede concluir que el desarrollo de la identidad de género es un proceso complejo, multifactorial y dinámico, por involucrar diversas variables a nivel individual, social, cultural e histórico; que participan como agentes asociados. Asimismo, la identidad de género se concibe como un proceso que se extiende durante el proceso vital, sujeto a los cambios que reconocemos en los demás, experiencias individuales y sociales. Por otro lado, es necesario mencionar que los cambios sociales, culturales e históricos; son agentes que determinaran los cambios en la identidad de género (Rocha y Díaz, 2011, cómo se citó en Keener y Strough, 2016).

1.3.1. Componentes de la Identidad de género

Considerando que la identidad de género la componen los rasgos de masculinidad y feminidad, los roles de género, los estereotipos de género y las actitudes hacia el rol de género (Rocha y Díaz, 2011, como se citó en Cifre y Machin, 2020), describiremos cada uno.

Rasgos de masculinidad y feminidad: Son características de autoconcepto, de un hombre y de una mujer sobre lo masculino y femenino. Estas dimensiones psicológicas se asocian con el proceso en el que cada persona íntegra, en su sentido de sí mismo(a), una serie de creencias que involucran características y conductas apropiadas en función de su sexo.

Roles de género: Son un conjunto de actividades consideradas predominantes o exclusivas de un género, que se vinculan a un determinado papel en la sociedad. Se refieren a normas y expectativas socioculturales de conductas y actitudes relacionadas con los estereotipos alrededor de lo masculino y femenino.

Estereotipos de género: Son generalizaciones/creencias que las personas tienen sobre las actividades, roles, rasgos, características o atributos que caracterizan y distinguen a hombres y mujeres. Se enfatiza como creencias socialmente compartidas traducidas en normas y reglas de diferenciación entre géneros (García, 2017).

Actitudes hacia el rol de género: Son los componentes motivacionales. Las personas no solo poseen normas y expectativas en torno a lo que hacen hombres y mujeres, también desarrollan una postura evaluativa en términos de dichas diferencias.

1.4. Rasgos de masculinidad y feminidad

En psicología, los rasgos de masculinidad y feminidad están definidos como dimensiones de la personalidad que aluden al autoconcepto de hombres y mujeres sobre lo masculino y femenino (Díaz et al., 2018), para diferenciarlo de otros conceptos como los roles, los estereotipos, etc. Por otro lado, es necesario destacar que la conceptualización de rasgos de masculinidad y feminidad presentó cambios a lo largo del tiempo. Desde antes del siglo XIX y buena parte del XX, los rasgos de masculinidad y feminidad se afirmaban determinados por un componente biológico y genético asociado a cada sexo; es decir, los hombres solo podían tener rasgos de masculinidad y las mujeres solo rasgos de feminidad. Esta postura trajo repercusiones porque las dimensiones de masculinidad y feminidad se utilizaron para identificar a *invertidos sexuales* (homosexuales), al creer que los hombres que evidencien mayores puntuaciones de feminidad sobre la masculinidad o que tengan una puntuación de masculinidad más baja que las mujeres, presentaban una desviación (López y García, 2020). Posteriormente, en otras posturas se entendían los rasgos de masculinidad y feminidad como polos opuestos de una línea es decir, a mayor masculinidad menor feminidad y viceversa, negando su presencia de manera simultánea (Alzás et al., 2016); además, en postulados más recientes, sostuvieron que las personas pueden ser masculinas, femeninas, andróginas (puntuación alta en ambos rasgos) o indiferenciadas (puntuación baja en ambos rasgos), así la persona puede ser masculina o/y femenina, independientemente de su sexo (Bem, 1974, cómo se citó en López y García, 2020). En la actualidad, las posturas son holísticas ya que consideran los rasgos de

masculinidad y feminidad como producto de un proceso biopsicosociocultural, pudiendo manifestarse en cualquier persona.

Para fines de nuestra investigación los rasgos de masculinidad y feminidad se entenderán desde la teoría biopsicosociocultural y multifactorial de la identidad de género, pues representa una postura holística. En ese sentido, los rasgos de masculinidad y feminidad son dimensiones de la personalidad, entendidas como características del autoconcepto que tienen hombres y mujeres sobre lo masculino y femenino (Díaz et al., 2018). Estas dimensiones psicológicas se relacionan con el proceso en el que cada persona incorpora en su sentido de sí mismo, una serie de creencias sociales con un componente estereotipado, normado por la sociedad para uno mismo en función de su sexo (Rocha y Díaz, 2011, cómo se citó en Cifre y Machin, 2020). Se añade que, en investigaciones actuales, los rasgos de masculinidad y feminidad, presentan un mayor componente social al considerar que estos se modifican frente a los cambios en contextos sociales y culturales (López y García, 2020). Esta postura es importante para esclarecer que una persona transgénero, que no se identifica con su sexo asignado al nacer (CIDH, 2017 como se citó en Ministerio Público, 2022), puede asumir los rasgos de masculinidad y feminidad que considere mejor para su desarrollo, al no ser obligada a seguir un parámetro.

Díaz et al. (2018) partiendo del trabajo de Díaz et al. (2001), concluyeron que los rasgos de masculinidad son atributos que la sociedad considera con mayor frecuencia en hombres y los rasgos de feminidad con mayor frecuencia en mujeres, evidenciando la hegemonía de lo masculino sobre lo femenino. Adicionalmente,

corroboran la existencia de una masculinidad positiva, con referencia a rasgos orientados al logro, cooperación y autonomía deseables en la sociedad, desarrollados por hombres y mujeres, pero tradicionalmente asignados a los hombres (capaz, audaz, etc.); así como una masculinidad negativa, que se refiere a rasgos machistas y autoritarios indeseables en la sociedad, desarrollados por hombres y mujeres, pero tradicionalmente asignados a los hombres (agresivo, dominante, etc.). Por otro lado, una feminidad positiva hace referencia a rasgos de afiliación y cuidado deseables en la sociedad, desarrollados por hombres y mujeres, pero tradicionalmente asignados a las mujeres (empática, expresa emociones, etc.). Por último, la feminidad negativa que se refiere a los rasgos asociados a la vulnerabilidad y dependencia indeseables en la sociedad desarrollados por hombres y mujeres, aunque tradicionalmente asignados a las mujeres (manipulable, débil, etc.).

Finalmente, la normatividad cultural y el cambiante proceso de socialización tienen un rol importante al establecer los lineamientos, contenidos, expectativas y significados que conforman los rasgos de masculinidad y feminidad manifestados intensa e indistintamente en hombres y mujeres (Cifre y Machin, 2020 y Díaz, et al., 2004).

1.5. Propiedades psicométricas de los instrumentos de medición

1.5.1. Teoría de los test

Se conciben dos bloques que responderán nuestra teoría, tanto la Teoría clásica de los test (TCT) como la Teoría de respuesta al ítem (TRI). Estas, facilitarán el conocimiento de las propiedades psicométricas de los instrumentos de medición y su

evaluación circunscrita en el campo psicológico debido a la evidencia empírica y teórica que presentan y avalarán las decisiones asumidas por los investigadores. Además, como le otorgan un grado riguroso y científico al constructo psicológico, mitigarán el margen de error y harán posible conocer la puntuación verdadera del individuo, en función de un modelo teórico en particular (Muñiz, 2018).

La hipótesis principal que presenta la Teoría clásica de los test radica en evidenciar que la puntuación total, que presenta una persona al responder un test, se encuentra en relación a dos componentes: el puntaje verdadero y el error de medición. La puntuación verdadera será entendida como el puntaje que obtiene el individuo que desarrolla el test, siempre y cuando las condiciones internas y externas se encuentren controladas, además que el instrumento de evaluación no presente errores. Sin embargo, estas condiciones no siempre suelen cumplirse. Por ello, la puntuación verdadera suele presentar un rango de error, lo cual no permite conocer la puntuación verdadera de una persona. Por otro lado, el error se presenta como el incremento y descenso de la medición, producto de una validez errónea del test o por las inadecuadas condiciones externas (Tornimbeni et al., 2008).

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se puede señalar que el puntaje total, el puntaje verdadero y el error se describen como:

$$X_t = X_v - X_e$$

En donde:

- X_t = puntaje total

- X_v = puntaje verdadero
- X_e = puntaje de error de medición

Se puede conocer la puntuación verdadera conociendo las variables que intervienen en ella. Así, modificando la ecuación presentada, se puede inferir la siguiente:

$$X_v = X_t + X_e$$

En resumen, todo instrumento de medición psicométrica posee dos propiedades optimizadoras que habilitan su aplicación y posterior uso: la confiabilidad y la validez.

1.5.2. Confiabilidad de un test

La confiabilidad como el índice de confianza de un instrumento de medición, guarda relación con la exactitud y precisión del proceso de medición, es decir; en qué medida son consistentes y reproducibles los resultados en diferentes escenarios, poblaciones. Y no cambia en el tiempo. Sucede siempre y cuando se apliquen las mismas condiciones de medida (Manterola et al., 2018).

El estadístico psicométrico más utilizado es el alfa de Cronbach al brindar una estimación interna, indicando la varianza y la medida en la que el constructo está presente en los ítems. Pero, pese a ser el más empleado, presenta limitaciones como, por ejemplo, el número de ítems y la cantidad de alternativas en las respuestas. Además, como señalan Ventura y Caycho (2017) debido a que trabaja con variables continuas, no es usualmente usado en las ciencias sociales.

Una forma de suplir las limitaciones del alfa de Cronbach es con el Coeficiente Omega, porque este utiliza cargas factoriales. Las cargas aluden a las sumas ponderadas de las variables estandarizadas. En las ventajas de este coeficiente resalta su estabilidad, su veracidad de reflejar el nivel de fiabilidad y una opción a usar cuando las cargas factoriales son muy diferentes. Finalmente, para ser considerado aceptable el Coeficiente Omega, sus valores tienen que oscilar entre 0.70 y 0.90 (Ventura y Caycho, 2017).

Validez de un test

La validez consiste en el grado en el que un instrumento mide una determinada variable, generando un conjunto de evidencias. Mientras más evidencias se encuentren en el instrumento, más se aproximará a cumplir con la evaluación del constructo para el que fue creado (Hernández, et al., 2016).

Al conceptualizar la validez, se propone la agrupación en los siguientes formatos:

Validez de contenido: trata de determinar hasta qué punto los ítems de un instrumento son representativos y oportunos; por tal motivo, se examina a fondo su contenido. Dentro de los métodos más utilizados para justificar el uso de esta validez se encuentra el juicio de expertos, donde se asegura la pertinencia de un constructo por el grado de acuerdo entre los expertos. Finalmente, la validez de contenido se define como el grado en el que los ítems de un test son relevantes dentro del universo del constructo que se pretende medir (Muñiz, 2018).

Validez de constructo: se refiere al respaldo teórico y su sustento, para comprender el constructo en el que la prueba está diseñada para medir. De los diversos métodos para obtener la validez de este tipo, el más utilizado es el Análisis Factorial pues muestra el grado en el que las categorías se combinan con un determinado número de dimensiones (Hernández et al., 2016).

Como mencionan López y Gutiérrez (2019), el Análisis Factorial presenta dos grandes categorías: El Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), la primera busca detectar la composición de un conjunto de elementos y la segunda trata de confirmar los factores establecidos teóricamente.

Para el análisis factorial confirmatorio se requieren estadísticos de ajuste que buscan establecer la adecuación del modelo en diversos campos de estudio, entre ellos la psicología (Rigo y Donolo, 2018). Por otro lado, las medidas de calidad de ajuste pueden ser medidas de ajuste absoluto o medidas de ajuste incremental; las medidas de ajuste absoluto están compuestas por: Chi-cuadrado con valores \leq a .5 que son aceptables, el Índice de error cuadrático Medio (SRMR), que analiza las diferencias entre las covarianzas de la muestra y el modelo donde valores \leq a .08 son adecuados. Se añade el Error de aproximación cuadrático medio (RMSEA), que indica un error de aproximación del modelo con la realidad si presenta valores \leq a .05.

Por otro lado, están las medidas de ajuste incremental: el Índice No normalizado de ajuste (TLI), útil para modelos y muestras reducidas, que presenta más parámetros que NFI, al considerar los grados de libertad del modelo propuesto, donde los valores \geq a 0.9 son significativos. También está el Índice de ajuste comparativo de Bentler

(CFI), que compara χ^2 del modelo propuesto con el χ^2 del modelo nulo, para solucionar la relación del NFI al tamaño de la muestra, con valores \geq a 0.9, que son significativos para que el modelo se ajuste. Como refieren Doral et al. (2018) y Escobedo et al. (2016), los estadísticos descritos, respaldan su aporte en la literatura psicométrica por la evidencia científica y la validación de los instrumentos.

1.5.3. Índices de discriminación

Los índices de discriminación señalan en qué medida cada ítem aporta a nuestro constructo, ya sea en mayor o en menor medida (Muñiz, 2018). Además, para identificar los índices de discriminación de la escala, se utiliza la correlación ítem-test para visualizar el comportamiento que tiene cada uno de los ítems y así proceder a eliminar, o no, un determinado reactivo y aumentar el índice de discriminación; finalmente, para ser considerados válidos y significativos para el constructo, tienen que presentar valores superiores a 0.20 (Frías, 2020).

1.5.4. Baremos

Son las puntuaciones que atribuiremos al test; es decir, se conocerá los percentiles y se convertirá el puntaje total de cada uno de los individuos; además se podrá definir las puntuaciones dependiendo del grupo al que se desee aplicar un determinado instrumento. Los baremos permiten conocer cómo las variables cuantitativas adquieren un valor cualitativo, pues se le otorga una interpretación psicológica que ayuda a entender mejor la variable estudiada; adicionalmente, los baremos consolidan el proceso de construcción o validación de un test al favorecer el

conocimiento del cómo se estaría gestionando el individuo en relación al grupo u entorno determinado (Muñiz, 2018).

2. Investigaciones en torno al problema investigado

2.1. Investigaciones internacionales

Analizaremos algunas propiedades psicométricas de las dos pruebas más utilizadas al momento de medir los rasgos de masculinidad y feminidad; por su aporte en cuanto a su enfoque psicológico y de la personalidad; el primero será el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI) y el segundo el Cuestionario de Atributos Personales (PAQ) (Guerrero y Mirón, 2016). Adicionalmente, se acotarán otras escalas representativas para nuestra investigación.

Uno de los primeros trabajos dentro de esta área fue el expuesto por Bem (1974), quien elaboró el Ben Sex Role Inventory. El test evalúa la masculinidad y feminidad como variables independientes del dimorfismo sexual. La variable puede estar presente en varones como en mujeres; es decir, la persona puede ser más o menos femenina o más o menos masculina, o andrógina (balance de ambas características) dependiendo de sus inclinaciones al responder la prueba. Pero la prueba presenta la siguiente observación: si el objetivo principal fue medir los roles estereotipados entre varones y mujeres, sus reactivos abordaron más los rasgos de personalidad y no tanto los roles (Diaz, et al, 2004, cómo se citó en Kenner y Strogh, 2016), de esta manera presentaría error en su definición operacional al no seguir un lineamiento acorde a sus variables de investigación. Se añade la mezcla de los conceptos de roles y personalidad generando confusión y sesgo en su aplicación. Además, en la aplicación de la prueba,

esta escala tuvo como punto en contra la presentación de los enunciados, únicamente en características positivas, direccionando al o la participante en su realización.

Debido a que el Inventario de roles sexuales de Bem, uno de los más utilizados a nivel internacional para evaluar la masculinidad y feminidad (Guerrero y Mirón, 2016), mide más rasgos y no roles, se analizarán las propiedades psicométricas de dicho instrumento y su aporte psicométrico para nuestra investigación.

Maureira et al. (2022), estudiaron las propiedades psicométricas del Inventario de roles sexuales de Bem (IRSB) en una muestra de estudiantes de educación física de Chile. Consideraron una muestra conformada por 240 estudiantes, cuyas edades oscilaban entre 18 y 37 años. Del total de participantes 155 fueron hombres y 85 mujeres. La orientación sexual de la muestra se distribuyó de la siguiente manera: 12 homosexuales, 25 bisexuales, 201 heterosexuales y 2 asexuales. La aplicación del test fue virtual, además, de un total de 40 ítems, el análisis llevo a reducir el inventario a 22, pues eran 22 los que presentaban saturaciones con valores superiores a .40 en uno de los dos factores. Por otro lado, con un valor de 0.858 en la prueba de Kaiser-Mayer-Olkin (KMO) y $p=.000$ en la prueba de esfericidad de Bartlett, se realizó el Análisis Factorial Exploratorio a través del análisis de componentes principales con rotación Varimax forzando dos factores que explicaron el 41.387% de la varianza total, con once ítems para el factor uno, feminidad, y once ítems para el factor dos, masculinidad. En relación a la confiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach de .859 para los 22 ítems del instrumento. Por otro lado, en relación al Análisis Factorial Confirmatorio, los resultados fueron los siguientes: el RMSEA=.095, del CFI=.852 y del TLI=.825, que

los autores manifestaron ser adecuados para el modelo. Este punto es necesario resaltar pues las estadísticas brindadas no estarían siendo significativas. Para que el RMSEA sea adecuado tiene que presentar un valor $\leq .05$, el CFI y TLI valores $\geq .90$. Con estos valores se pone en duda los resultados del estudio (Rigo y Donolo, 2018).

Gash et al. (2018), analizaron la validez de constructo y la consistencia interna del Inventario de roles sexuales de Bem (IRSB), para conocer la relación entre los estereotipos de género y las prácticas sexuales de riesgo en hombres que tienen sexo con otros hombres en un contexto español. La muestra estuvo conformada por 601 personas LGBTI, entre 24 y 49 años, que respondieron la encuesta online de manera voluntaria. Con un valor de .90 en la prueba de Kaiser-Mayer-Olkin (KMO) y $p < .05$ en la prueba de esfericidad de Bartlett se realizó el Análisis Factorial Exploratorio a través del análisis de componentes principales con rotación Varimax. El resultado brindó dos factores: el factor de masculinidad que explicó el 18% de la varianza total y el factor feminidad que explicó el 53% de la varianza total. En relación a la confiabilidad se obtuvieron un Alfa de Cronbach de .81 para masculinidad y .95 para feminidad.

Bosques et al. (2015), realizaron una revisión de las propiedades psicométricas del Inventario de roles sexuales de Bem (IRSB); para ello decidieron dividir el trabajo en tres bloques de investigación. En el primer bloque realizaron un análisis en relación al número de investigaciones desarrollados en torno al tema; allí exponen que Choi y Fuqua (2003), identifican que desde su construcción hasta 1999, se presentaron 34 artículos que hablaban sobre el inventario de roles sexuales de Bem, de los cuales solo

24 analizaron su estructura factorial. Además, desde el 2002 hasta junio de 2012, se presentaron 20 artículos adicionales, de los cuales solo cuatro se desarrollaron en un contexto latinoamericano: uno en Argentina por Vega y Ruiz (2007), otro en Brasil desarrollada por Hernández (2009), y dos en el contexto mexicano, la primera desarrollada por Lara y Navarro (1986) y la segunda por Acuña et al. (1994).

En el segundo bloque de trabajo identificaron las estructuras del instrumento. Trabajaron con una muestra de 766 estudiantes, 375 universitarios y 391 universitarias, entre 18 y 34 años de edad, divididos en dos grupos de investigación. En el primer grupo se analizó la consistencia interna a través del Análisis Factorial Confirmatorio. Aquí se trabajó con 457 participantes de los cuales, 230 fueron hombre y 227 mujeres. El resultado evidenció que los coeficientes de las escalas fueron: feminidad ($\alpha = 0.79$ en mujeres y 0.81 en hombres) y masculinidad ($\alpha = 0.85$ en mujeres y 0.82 en hombres). Estos resultados indicarían la elevada confiabilidad del instrumento. Sin embargo, en el proceso del Análisis Factorial Confirmatorio de la estructura original del instrumento, el modelo no logró presentar un ajuste oportuno, porque los valores no cumplían con los criterios para ser óptimos. Los valores obtenidos fueron: ($\chi^2 = 2306.79$, $gl = 730$, $p < .0001$), con índices de bondad de ajuste deficientes: χ^2 normada = 3.16; NNFI = 0.72; CFI = 0.74; IFI = 0.74; GFI = 0.77; SRMR = 0.09 y RMSEA = 0.07 (.05-.07). Los valores esperados para ser óptimos: el valor de la χ^2 normada debe encontrarse entre 1,00 y 2,00, para NNFI, CFI, IFI y GFI deben ser mayores a 0,90; el de SRMR no debe ser mayor a 0.05 y el de RMSEA a 0.08; finalmente, el límite

superior del intervalo de confianza de este no debe ser mayor a 0,10. Resultado: Los estadísticos de ajuste no validaron el modelo propuesto.

Para el tercer bloque, debido al pobre ajuste factorial, desarrollaron el Análisis Factorial Exploratorio con 309 participantes de los cuales 145 fueron universitarios y 164 universitarias. Este análisis se enfocó en la posibilidad de variación de algunos ítems en relación a otras dimensiones. Se aclara que, por el dinamismo de la sociedad, pasaron 40 años desde la creación del instrumento, algunos ítems ya no serían considerados dentro de un factor específico. Se trabajó con los 60 ítems originales de la prueba. Inicialmente, este análisis mostró 16 factores, que explicaron el 62.84% de la varianza total. Asimismo, se aplicó el criterio de carga factorial mínima de 0.40 y con ello se logró agrupar 52 ítems. Sin embargo, solo doce factores lograron acoplar a 3 ítems. Por tal motivo, decidieron forzar el AFE a una estructura de cuatro factores, logrando explicar el 36.99% de la varianza y agrupando 47 ítems. Finalmente, para comparar sus resultados con la propuesta de Bem, decidieron considerar los valores del AFE; además, al eliminar el ítem “adaptable”, mejoraron los valores. Pero los valores siguieron siendo escasos. En contraste, los valores para los coeficientes Alfa de Cronbach fueron: feminidad ($\alpha = 0.84$ en mujeres y 0.90 en hombres) y masculinidad ($\alpha = 0.86$ en mujeres y 0.82 en hombres), demostraron alta confiabilidad. Concluyeron que el instrumento puede ser válido, pero, los atributos iniciales de las dimensiones de masculinidad y feminidad, ahora, han cambiado. Por tanto, es necesario modificar los ítems a una versión breve para una consistencia interna y una validez estructural aceptable.

De manera análoga Fernández et al. (2007), analizaron las propiedades psicométricas de dos instrumentos de medición de masculinidad y feminidad, examinando el Inventario de roles sexuales de Bem y el Cuestionario de atributos personales. En un primer estudio, analizaron las propiedades psicométricas del Inventario de roles sexuales de Bem (BSRI), en un contexto español con una muestra de 618 estudiantes de educación superior, distribuidos en 52% universitarias y 48% universitarios. Consideraron las carreras más significativas en el contexto: Pedagogía, Electrónica, Ciencias biológicas, Educación física, Ciencias empresariales y Ciencias económicas. Para ello se utilizó, el Análisis de factores principales (PFA), con rotación oblicua, usando valores mayores a uno pues se considera que, los valores inferiores a uno son independientes mientras que, los superiores, aprueban la ortogonalidad del inventario. Los autores decidieron no incluir veinte ítems, de la escala original por considerar que no se alineaban a la masculinidad y feminidad, quedando 40 ítems representativos. Adicionalmente, se cambiaron las escalas de puntuación de un formato de 1 a 5, al formato de 1 a 7.

Los resultados encontrados mostraban un adecuado nivel de correlaciones entre ítems ($KMO = 0.793$), permitiendo desarrollar el Análisis factorial exploratorio. Producto de este análisis se obtuvo doce factores, que explicaron el 44.25% de la varianza total. Además, se identificó ítems tanto de masculinidad como feminidad, que se adhirieron a un solo factor. Por otro lado, se identificó que el factor tres, contó con una bipolaridad, un ítem de masculinidad (+) y otro de feminidad (-). Adicionalmente, se evidenció que el factor siete, está construido por un solo ítem y; por último, se

extrajeron varios factores con solo dos ítems. Así, se concluyó que, resulta difícil explicar los resultados obtenidos desde una postura bidimensional, por ello, recomiendan el uso de una postura multidimensional. Asimismo, refieren que el diseño de la prueba del BSRI no contaba con marco teórico, lo cual dificulta su vigencia actual.

En el segundo estudio, se analizó las propiedades psicométricas del Cuestionario de atributos personales (PAQ). Se contó con una muestra de 200 estudiantes de Magisterio de la Universidad Complutense, entre 17 a 31 años, con una edad promedio de 20 años, distribuidos en 60% universitarias y 40% universitarios. Solo se consideró los ítems que evalúan masculinidad (8 reactivos) y feminidad (8 reactivos), además se cambiaron las escalas de puntuación de un formato de 1 a 5, al formato de 1 a 7.

Los resultados encontrados mostraron un nivel adecuado de correlaciones entre ítems ($KMO = 0.755$), permitiendo desarrollar el Análisis factorial exploratorio. En el resultado del Análisis factorial exploratorio se obtuvieron cinco factores: el factor I que corresponde a feminidad (expresividad), los factores II y III a masculinidad (instrumentalidad); por último, los factores IV y V a feminidad (expresividad). Estos en su conjunto explicaron el 37.85% de la varianza total. Adicionalmente, debido a que 5 ítems no alcanzaban el valor mínimo esperado optaron por no incluirlos. Por otra parte, analizando la comunalidad se evidenció valores muy bajos en la mayoría de ítems (0.105; 0.200, etc.). Sumado a ello, se enfocaron en la heterogeneidad entre los ítems y los factores asignados. Así, resulta complicada su interpretación, pues se estaría incumpliendo la propuesta inicial de bidimensionalidad. Quizá sería más coherente el

estudio a una multidimensionalidad(multifactorial) para explicar mejor el constructo propuesto.

Para el tercer estudio, con la finalidad de conocer si los instrumentos PAQ y BSRI conjuntamente, valoran las bidimensionalidad de masculinidad y feminidad, se analizaron las propiedades psicométricas de ambos instrumentos. Para ello se utilizaron los 16 ítems del PAQ y 12 del BSRI que explican mejor el constructo (Mateo y Fernández, 1991). La muestra estuvo conformada por 287 estudiantes, desde 17 a 48 años, donde la edad promedio fue de 20 años; distribuidos en 57.8% universitarias y 42.2% universitarios. Los investigadores consideraron el análisis de factores principales (PFA), donde siete factores explicaron el 48.748% de la varianza. El factor I explicó el 20% de la varianza. Este factor tiene tres ítems de feminidad y uno de masculinidad. Aquí los autores recordaron que son ítems que no permiten una distinción, pues son consideraciones deseables en la sociedad (amable, cortés, íntegro y gentil). Adicionalmente, se evidenciaron otros dos grupos: en el primero, los factores II y IV, agruparon los ítems de masculinidad; en el segundo, que incluye los Factores III y V, representaron los ítems de feminidad, apoyando la propuesta bidimensional de cada constructo, es decir, una expresión de masculinidad y otra de feminidad.

Por otro lado, Toldos et al. (2017), en su investigación para conocer las diferencias sexuales en los rasgos de personalidad instrumentales y expresivos de adolescentes españoles, analizó las propiedades psicométricas del Cuestionario de Atributos Personales (PAQ). La muestra estuvo conformada por 634 personas entre 14 y 18 años, de los cuales 307 eran varones y 326 eran mujeres. A través del análisis

factorial por Componentes principales con una rotación Varimax, resultó dos factores que en conjunto explicaban 31.7% de la varianza total: el Factor 1 Expresividad (feminidad), que explicaba el 17.97% conformado por 14 ítems; el Factor 2 Instrumentalidad (masculinidad) explicaba el 13.73% y estaba conformado por 10 ítems. En relación a la confiabilidad por consistencia interna, se obtuvieron un Alfa de Cronbach de .70 para toda la escala, .70 para masculinidad y .77 para feminidad. Es oportuno mencionar que no se realizó el Análisis factorial confirmatorio.

Guerrero et al. (2012), decidieron realizar la evaluación de la validez de constructo y confiabilidad del Inventario de masculinidad y feminidad (IMAFE), en adolescentes y adultos jóvenes colombianos. Este inventario considera como marco de referencia el inventario de Bem. La validación original se desarrolló en México en una muestra de 1301 personas con un intervalo de 17 a 70 años de edad. El resultado de tres factores, presentó una confiabilidad que fluctuaba entre 0.74 y 0.92. Considerando los resultados previos, con la finalidad de conocer la validez del instrumento en el contexto colombiano, se analizaron las propiedades psicométricas del instrumento.

La muestra estuvo conformada por 1527 estudiantes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, distribuidos en 57.4% universitarias y 42.6% universitarios. Las edades de los participantes oscilaban entre 15 a 42 años. Dentro de los resultados, la prueba mostró elevados puntajes en su confiabilidad: el Alfa de Cronbach total fue de .81, los valores por escala fueron los siguientes: masculinidad .78, femineidad .88, machismo .82 y sumisión .79. Adicionalmente, las puntuaciones obtenidas en las mujeres fueron de $\alpha=8.0$ y en los hombres la prueba total arrojó un

$\alpha=8.1$. Por otro lado, producto del Análisis factorial, resultó tres factores que explicaron el 93.15 % de la varianza, de los cuales el Factor 1 corresponde con la escala de masculinidad .94 - feminidad .659, el Factor 2 la escala de machismo .935 y el Factor 3 con la escala de sumisión .972. Finalmente, a partir de los datos obtenidos, se puede concluir que este instrumento presenta un nivel oportuno de consistencia interna, por lo que su uso sigue vigente años después a de su construcción.

Barra (2004) teniendo como punto de partida la propuesta del esquema de género desarrollado por Bem, decidió contextualizar y validar las propiedades psicométricas de la escala en un contexto chileno. El estudio de las propiedades psicométricas de la Escala de Roles Sexuales, examinaron 200 características atribuidas a las personas. Se seleccionó 30 ítems para la construcción del Inventario de Roles Sexuales, divididos en 15 para masculinidad y 15 para feminidad. Resultado: se obtuvo una confiabilidad por consistencia interna elevada con valores de Alfa de Cronbach de .84 para masculinidad y .86 para feminidad.

Posteriormente, en otro estudio, con la finalidad de conocer la validez de constructo de la escala en mención, Barra (2004) decidió analizar dichas variables en una muestra conformada por 390 participantes, distribuidos en 211 mujeres y 179 hombres, con edad promedio de 20 años. Dividió la muestra en dos grupos; el primer grupo de 261 estudiantes de la Universidad de Concepción 112 hombres y 149 mujeres, y el segundo grupo, compuesto por 129 estudiantes de secundaria de 62 mujeres y 67 hombres. Como resultados, se evidenció una consistencia interna de .82 para masculinidad y .84 para feminidad; adicionalmente en relación a la estabilidad

temporal a través del análisis de test-retest, considerando como grupo de comparación, hubo una muestra de 118 universitarios evaluados un año antes, donde se evidenciaron correlaciones de .70 para masculinidad y .72 para feminidad. Por último, en relación a la validez de las escalas, se comprobó que los hombres presentan mayores puntajes en masculinidad 54.17; mientras que las mujeres mayores puntajes en feminidad 56.98. Esta investigación nos ayuda a entender que bajo este contexto se sigue considerado la masculinidad para hombres y feminidad en mujeres.

Finalmente, Díaz et al. (2004), partiendo de la teoría multifactorial de género, en la cual se concibe que los rasgos son producto de una construcción biopsicosocial, deciden construir y validar un inventario de masculinidad y feminidad en un contexto mexicano. En una muestra de 282 mujeres y 355 hombres, se utilizaron 323 adjetivos que en el contexto mexicano se atribuye a mujeres y hombres. Los resultados dan la consistencia interna general de la escala total donde se presentó un $\alpha=.92$. Además, se obtuvieron valores elevados de confiabilidad por dimensión.

De esta manera la dimensión masculinidad (instrumental) se dividió en: instrumental positivo, el cual se conformó por: Cooperativo $\alpha=.89$, Orientado al logro $\alpha=.84$ y Egocéntrica $\alpha=.67$; e instrumental negativo conformado por; Machismo $\alpha=.85$, Autoritaria-manipuladora $\alpha=.77$ y Rebelde social $\alpha=.63$. Adicionalmente, se presentó la dimensión de feminidad (expresividad); a través del análisis factorial donde se obtuvieron dos factores para la expresividad positiva, que explicaron el 42% de la varianza, con valores elevados de confiabilidad constituido por: Afectivo-afiliativo $\alpha=.85$, Romántico-soñador $\alpha=.79$. Sumado a ello, a través del análisis factorial, se tuvo

como resultado tres factores para la expresividad negativa, que explicaron el 34% de la varianza total, conformada por Emotivo-negativo-egocéntrica $\alpha=.83$, Vulnerable-emocional $\alpha=.76$ y Control-pasivo-negativa $\alpha=.72$.

2.2. Investigaciones nacionales

En nuestro contexto aún no se realizan investigaciones destinadas al estudio de propiedades psicométricas de instrumentos que evalúen los rasgos de masculinidad y feminidad, propiamente definidos, como se desea realizar en esta investigación. Sin embargo, se tiene información de estudios correlacionales donde se usa la Escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRSS) adaptación del Inventario de Roles Sexuales de Bem al contexto peruano elaborado por la Dra. Raguz. Esta adaptación contiene 44 ítems, agrupados en 4 factores: Masculinidad social, Masculinidad interna, Feminidad y Neutralidad, que abordan características cuya finalidad es medir la autopercepción de la identidad de rol sexual en los participantes. Debido a su singular aporte para nuestro tema de investigación se optó por incluirla, enfocándonos en la validez y confiabilidad de los instrumentos propuesto por las investigadoras en sus respectivas líneas de trabajo.

Salas (2017), indagó la relación entre los estereotipos de rol de género y sus actitudes hacia la sexualidad en estudiantes de 1ro y 5to año de la escuela profesional de psicología de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, en una muestra de 108 estudiantes conformado por 31 universitarios y 77 universitarias. La autora utilizó la Escala de orientación del rol sexual (SROS) elaborado por Raguz (1991) a partir de la escala propuesta por Bem.

Para validar la prueba Raguz (1991, cómo se citó en Salas, 2017), desarrolló una serie de estudios los cuales se describirán a continuación:

En relación a la validez, para conocer la validez convergente se tomó como referencia el Cuestionario de atributos personales (PAQ) y para la validez predictiva se consideró en relación al Autoestima social y Motivación de logro. Por otro lado, para la confiabilidad, los resultados fueron óptimos puesto que, se encontraron valores de Alpha de Cronbach de Masculinidad interna $\alpha=.62$, Masculinidad social $\alpha=.84$, Femenidad $\alpha=.84$ y Neutralidad $\alpha=.69$. La doctora Raguz, producto de uno de sus estudios realizados en jóvenes universitarios peruanos, desarrolló la Escala de Estereotipos de roles sexuales (SRSS), escala que presenta las mismas dimensiones que la Escala de orientación del rol sexual (SROS), únicamente variando las instrucciones. Dentro de los estudios psicométricos en relación a la validez, se trabajaron pruebas de asimetría y normalidad para cada escala y subescala. Producto de ello algunos ítems no alcanzaron significado. Asimismo, SRO-N (neutralidad) y SRO-F (feminidad) alcanzaron un nivel de 5.0. Al analizar la confiabilidad del SRO-MS (masculinidad) se mostró probabilidades de 10. Para la confiabilidad, como se expuso anteriormente, los resultados fueron consistentes. Cabe mencionar que en SRO-N (neutralidad), la supresión de los ítems “vanidoso e ineficiente” indicaron cierta mejora; asimismo, la correlación ítem-total indicó que están dos ítems presentaban un valor negativo en las correlaciones. Para la escala SRO-F (feminidad), supresión de los ítems “tímido, infantil y fiable”, mejoró la confiabilidad de la prueba, pero no se mencionó el valor. Para la SRO-M1 (masculinidad) luego de eliminar ciertos ítems, la confiabilidad no

mejoró. Finalmente, en relación a SRO-M2 (masculinidad), se eliminó el ítem “individualista”. Es necesario considerar que la autora, dentro de las limitaciones de su investigación, considera que “Otra limitación fue encontrar una prueba que nos ayude a evaluar los estereotipos de rol de género, ya que en nuestro país no existe gran variedad instrumentos ni adaptaciones que evalúen este tema” (Salas, 2016).

De manera análoga De la Cruz (2017), investigó la relación entre el liderazgo y roles de género en estudiantes de carreras vinculadas a recursos humanos, en una muestra de 122 estudiantes conformado por 34 universitarios y 87 universitarias. Dentro de la descripción de los instrumentos la autora usó la Escala de orientación del rol sexual (SROS) elaborado por Raguz (1991). Usando esta propuesta, la confiabilidad del instrumento evidenció valores favorables con los siguientes índices: Feminidad $\alpha=.84$, Neutralidad $\alpha=.69$, Masculinidad Social $\alpha=.84$, Masculinidad Interna $\alpha=.62$. Sin embargo, al analizar las propiedades de confiabilidad para su uso en esta investigación, la dimensión de masculinidad social, presentó un valor por debajo de lo aceptable; por tal motivo, bajo recomendación de la Dra. Ragúz, la investigadora unió las dimensiones de masculinidad interna y masculinidad social, en una sola dimensión denominada Masculinidad global.

Así, los índices de confiabilidad se incrementaron en los siguientes valores Masculinidad global $\alpha=.841$, Feminidad $\alpha=.895$ y Neutral $\alpha=.80$. Finalmente, es oportuno comentar que la autora señala: “De la misma manera, también se recomienda revisar si es mejor utilizar escalas dicotómicas para roles de género (masculinidad-feminidad) u otra que contemple un ámbito andrógino” (De la Cruz, 2018).

Padilla (2013), al investigar la relación entre agencia personal y estereotipos de roles de género en un grupo de mujeres microempresarias, en una muestra de 100 mujeres entre 20 y 55 años; midiendo los estereotipos de rol de género, utilizó la Escala de orientación de rol sexual (SROS) de cuatro dimensiones: masculinidad social, masculinidad interna, femineidad y neutralidad. En relación a la confiabilidad tomó de referencia los índices propuestos con Ragúz (1991): Masculinidad social $\alpha=.84$, Femineidad $\alpha=.84$ y Neutralidad $\alpha=.69$ y Masculinidad interna $\alpha=.62$. Sin embargo, a diferencia de lo comentando por las autoras expuestas anteriormente, Padilla refiere que la escala cuenta con cuarenta y tres ítems que buscan medir la autopercepción de la identidad de rol sexual de las evaluadas.

Con esto se evidencia incongruencias y dudas de la creación del instrumento y la veracidad de su uso en las investigaciones. Adicionalmente, al realizar los análisis de confiabilidad, los resultados indican que al atribuir características a una mujer se tienen los siguientes valores de confiabilidad: Masculinidad interna $\alpha=.71$, Femineidad $\alpha=.34$ y Masculinidad social $\alpha<0.34$, lo cual estaría indicando inconsistencia. Mientras que, al atribuir características a un hombre los valores de confiabilidad son masculinidad interna $\alpha=.69$, femineidad $\alpha=.87$ y masculinidad social $\alpha=.63$. La autora refiere que por recomendación de la Dra. Ragúz decidió unir las dimensiones de masculinidad social y masculinidad interna, creando la dimensión de masculinidad global. Así al realizar los estadísticos de confiabilidad, tanto para mujeres como hombres, se obtuvieron los siguientes valores $\alpha=.72$ y $\alpha=.78$ respectivamente.

Velásquez (2018), indagó la relación entre estereotipos de roles de género y actitudes hacia mujeres líderes organizacionales, desde la perspectiva de las propias mujeres, en una muestra de 260 trabajadoras de dos organizaciones de Lima Metropolitana. Para evaluar los estereotipos de roles de género utilizó la Escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRSS), dividió las cuatro dimensiones formando un total de cuarenta y cuatro ítems. A diferencia de las investigaciones anteriores en esta investigación los resultados del análisis de confiabilidad fueron mejores porque resultaron los siguientes valores: masculinidad social $\alpha=.84$, masculinidad interna $\alpha=.62$, feminidad $\alpha=.84$ y neutralidad $\alpha=.69$.

Pese a estos resultados favorables, teniendo como referencia las investigaciones peruanas (Salas, 2017 y De la Cruz, 2017), Velásquez integró las dimensiones de masculinidad y generó la dimensión de masculinidad global. Con ello, el resultado de confiabilidad se incrementó: al concebir a una mujer en posición de liderazgo masculinidad global fue .87, feminidad .81 y neutralidad .82; mientras que, al concebir a un hombre en posición de liderazgo masculinidad global .86, feminidad .95 y neutralidad .89.

Sickles (2019), indagó la relación entre los estereotipos de roles de género y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública de Villa el Salvador. Para evaluar los roles de género, usó la propuesta elaborada por Ragúz (1991), cuyos valores de confiabilidad a nivel teórico son: neutralidad $\alpha=.69$, feminidad $\alpha=.84$, masculinidad social $\alpha=.84$ y masculinidad interna $\alpha=.62$. Al realizar los estudios de validez y confiabilidad en el contexto de trabajo, los resultados fueron los siguientes:

para confiabilidad se utilizó el Alfa de Cronbach con un valor elevado de $\alpha=.913$ total, masculinidad interna $\alpha=.722$, feminidad $\alpha=.827$ y neutralidad $.773$; sin embargo, para masculinidad social fue $\alpha=.404$. Por otro lado, en relación a la validez, el resultado del análisis factorial presenta un valor significativo de $.785$, demostrando alta relación el modelo usado, además que arroja cuatro dimensiones que explican el 39,15% de la varianza acumulada. Dentro de las conclusiones, la autora refiere que, no existe relación entre las variables estudiadas debido a las diferencias que existen entre violencia y agresión, siendo la primera una expresión sistemática y estructural; además, sugiere crear y actualizar escalas que midan las variables relacionadas a género, roles de género en nuestro país, pues contextualizando estos instrumentos a nuestra realidad, los resultados serían más óptimos. Sumado a ello, está la importancia de una guía clara para evitar sesgos por parte del investigador.

3. Definiciones conceptuales y operacionales de las variables

Validez

- Definición conceptual: La validez es entendida como el grado en el que un instrumento mide una determinada variable, a través de un conjunto de evidencias. Estas evidencias usualmente se clasifican en: validez de contenido y validez de constructo, las cuales se utilizarán acorde al estudio que se realice, buscando obtener valores significativos. Asimismo, mientras más evidencias se encuentren, el instrumento se aproximará más a evaluar el constructo para el que fue creado (Hernández et al., 2016).

- Definición operacional: La validez de contenido se estudió a través del criterio de jueces y el coeficiente de contenido. Por otro lado, para determinar la validez de constructo, se analizó la estructura interna del test mediante el Análisis factorial.

Confiabilidad

- Definición conceptual: La confiabilidad es entendida como el índice de confianza en un instrumento de medición. Es decir, la confiabilidad tiene relación con la exactitud y precisión del proceso de medición; en qué medida es consistente y reproducible en resultados de diferentes escenarios y poblaciones, y no cambia en el tiempo. Cabe mencionar que esto sucede siempre y cuando se apliquen las mismas condiciones de medida (Manterola et al., 2018).
- Definición operacional: Esta variable se cuantificará a través del método de consistencia interna del Coeficiente Omega.

Baremos

- Definición conceptual: Son entendidos como los puntajes que se obtienen de los instrumentos. Estos puntajes nos permiten tener una interpretación de la realidad estudiada a través de la asignación de un valor determinado (Muñiz, 2018).

- Definición operacional: Para fines de esta investigación, estos puntajes se obtendrán como resultado de la conversión de los puntajes directos a percentiles.

Rasgos de masculinidad y feminidad

- Definición conceptual: Los rasgos de masculinidad y feminidad son dimensiones de autoconcepto de la personalidad para el desarrollo de su identidad (Díaz et al. 2018); dimensiones que pueden estar presente en varones y mujeres, siendo posibles de ser modificados y normados estereotipadamente por su contexto. Están conformados por cuatro componentes: La masculinidad positiva, con referencia a rasgos orientados al logro, cooperación y autonomía deseables en la sociedad, desarrolladas por hombres y mujeres, pero tradicionalmente asignados a los hombres; la masculinidad negativa, que hace referencia a rasgos machistas y autoritarios indeseables en la sociedad, desarrolladas por hombres y mujeres, pero tradicionalmente asignados a los hombres; la feminidad positiva, que hace referencia a rasgos de afiliación y cuidado deseables en la sociedad, desarrolladas por hombres y mujeres, pero tradicionalmente asignados a las mujeres; y la feminidad negativa, que hace referencia a rasgos asociados a la vulnerabilidad y dependencia indeseables en la sociedad, desarrolladas por hombres y mujeres, pero tradicionalmente asignados a las mujeres (Díaz et al., 2001, cómo se citó en Díaz et al., 2018).
- Definición operacional: Para indagar sobre los rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios, se crearon y estandarizaron las

propiedades psicométricas de una Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad en estudiantes universitarios.

Tabla 1
Tabla de operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Calificación
	Validez de constructo: Hace referencia al modelo teórico, que estima qué se está midiendo y cómo se está midiendo.	Análisis Factorial		Significativo para KMO y Prueba de esfericidad de Bartlett
Validez: Grado en el que un instrumento mide una determinada variable.	Validez de contenido: Grado en que la medición representa la variable estudiada.	Criterio de jueces	Cuantitativa de intervalo	Significancia < 0,05
	Índice de discriminación: grado en el que los ítems discriminan (varían) entre los(as) que poseen y no poseen una cualidad.			Significancia < 0,05
Confiabilidad: Consistencia que presentarán los puntajes, independiente de la variable de medición, además se relaciona con alcanzar resultados con elevada consistencia y coherencia		Coefficientes de consistencia interna	Cuantitativa de intervalo	0,7 < Aceptable

Tabla 1
Tabla de operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Calificación
Baremos: Puntajes que se obtienen de los instrumentos, nos permiten tener una interpretación de la realidad estudiada.		Percentiles	Cuantitativa de intervalo	Se determinará en base a los resultados de la prueba.
Rasgos de masculinidad y feminidad: Son dimensiones de autoconcepto de la personalidad para el desarrollo de su identidad, los cuales pueden estar presentes en varones y mujeres, siendo posibles de ser modificados y normados estereotípicamente por su contexto.	Masculinidad Positiva	1, 11, 21, 2, 12, 22, 3, 13	Ítems cualitativos	Se determinará en base a los resultados de la prueba.
	Masculinidad Negativa	4, 14, 23, 5, 15, 24		
	Feminidad Positiva	6, 16, 7, 5		
	Feminidad Negativa	8, 18, 9, 19, 10, 20		

CAPITULO III: METODOLOGÍA

1. Nivel y tipo de investigación

La investigación tendrá un nivel aplicativo, debido a que la investigación aplicada se caracteriza porque se pone a prueba el marco teórico para conocer su utilidad en un determinado contexto, teniendo en consideración los resultados de la investigación. Por otro lado, el tipo de investigación es no experimental puesto que no se manipulan las variables y se considera las variables en su contexto para analizarlas (Hernández et al., 2016).

2. Diseño de la investigación

La presente investigación presenta un diseño psicométrico pues se desea conocer las propiedades de validez y confiabilidad necesarios de la escala, así como determinar los criterios normativos que la componen (Alarcón, 2013).

3. Naturaleza de la muestra

3.1. Descripción de la muestra

La muestra estuvo conformada por 240 estudiantes universitarios de Lima Metropolitana, que estudian diferentes carreras profesionales, que se encuentren cursando el primer año de estudios, es decir, estén recibiendo una formación básica integral.

3.2. Muestra y método de muestreo

Cuando tratamos de construir un instrumento de medición, algunos autores como Muñiz y Fonseca (2019) consideran importante que la cantidad de participantes

sean aproximadamente diez participantes por cada ítem para obtener mejores resultados en los análisis. Por lo tanto, para nuestro caso, si partimos de 24 ítems con el criterio mencionado previamente, esperamos que la muestra esté conformada por los/las 240 participantes que fueron evaluados(as) entre los meses de setiembre y octubre del año 2018.

3.3. Criterios de inclusión

- Alumnos(as) matriculados(as) en el semestre académico 2018 – II, que formen parte de la Unidad de Formación Básica Integral.
- Contar con mayoría de edad (18 años o más).
- Alumnos(as) que desearon participar del estudio.

3.4. Criterios de eliminación

- Respuestas incompletas en la resolución del instrumento empleado.

4. Procedimiento

- Se buscó información bibliográfica que respalde y sustente la construcción de la prueba. Además, se construyó el modelo teórico de la Escala de Rasgos de Masculinidad y Femenidad.
- Luego se realizó, la tabla de especificaciones en la cual se encontraron las dimensiones e indicadores de Escala de Rasgos de Masculinidad y Femenidad.
- Para tener una opinión estable en la coherencia de ítems a nivel lingüístico y semántico, se realizó la validez de contenido por juicio de expertos, se pidió el apoyo a siete jueces conocedores del tema; asimismo se realizó el análisis de ítems de la Escala de Rasgos de Masculinidad y Femenidad.

- Se levantaron observaciones de los ítems que tuvieron ciertas dudas o fueron corregidos por los jueces. Se sugirió redactar todos los reactivos en ambos géneros, para evitar el sesgo de clasificarlos a priori tanto femeninos como masculinos. Para evitar este sesgo, se decidió aplicar tres veces la prueba, en el siguiente orden: cómo percibe a una mujer, a un varón y así mismo(a).
- Posteriormente se diseñó el protocolo de la Escala de Rasgos de Masculinidad y Femenidad, con las recomendaciones levantadas.
- Se organizó un estudio piloto con diez estudiantes representativos de la muestra, a quienes se les aplicó la escala con las modificaciones sugeridas por los jueces. El estudio piloto fue utilizado para conocer si los ítems eran entendibles, si las instrucciones eran claras y si el tiempo para rendir la prueba era el adecuado.
- Debido a que en el estudio piloto no se detectó dificultad para comprender los ítems o desarrollar las escalas, se validaron los ítems, luego se tramitó el permiso para tener acceso a la universidad privada a trabajar y confirmar su accesibilidad.
- Se presentó el proyecto de investigación al Comité de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH).
- Después de que el proyecto de investigación fue aprobado por el Comité de Ética de la UPCH, se presentó a la supervisión de la Unidad de Formación Básica Integral (UFBI), donde se llevó a cabo la presente investigación.

- Mediante una carta de presentación se coordinó con la autoridad de la UFBI, con quien inicialmente se tuvo una reunión para presentarle el proyecto de investigación y ofrecer la entrega de resultados; en esta misma reunión se contó con su autorización.
- En una segunda reunión con la Jefa del Área de Psicología de la UFBI para coordinar los permisos y acceso a las aulas, se sugirió aprovechar la evaluación de rendimiento masiva que se iba aplicar a los y las estudiantes. Nos brindaron un espacio para que los y las estudiantes al finalizar la evaluación de rendimiento masiva, pasen a rendir la Escala de rasgos de masculinidad y feminidad. Finalmente, la jefa coordinó con las y los encargados para que al finalizar la evaluación dirijan a los y las estudiantes al espacio que se nos asignó.
- Se capacitó a dos colaboradoras para la aplicación de las escalas. Ellas suministraron la prueba en los espacios asignados.
- Se realizó la evaluación y las colaboradoras capacitadas para la aplicación del mismo, nos brindaron su apoyo. Para la aplicación de la prueba, nos presentamos y explicamos el consentimiento informado, además de la participación voluntaria, y seguidamente se inició la aplicación de la prueba (10 minutos).
- Se corrigieron los ítems y se creó una base de datos para posteriormente realizar el análisis de sus propiedades psicométricas.

- Una vez registradas todas las respuestas en la base de datos, se procedió a examinar y obtener los resultados; según los objetivos planteados en la presente investigación.
- Se discutió los resultados obtenidos con apoyo del marco teórico utilizado. Por último, se elaboraron las conclusiones y recomendaciones de nuestra investigación.

5. Análisis de datos

Se partió de la creación de una base de datos, conformada por los siguientes puntos: variables sociodemográficas (sexo y edad) y puntuaciones obtenidas por ítem de la escala. Asimismo, para poder analizar estos datos se utilizó un programa estadístico dependiendo del análisis psicométrico a realizarse. Se analizaron los resultados hallando la V de Aiken valores ($V \geq 0.80$), de esa manera se corroboró la validez de contenido de cada ítem respecto a la suficiencia, claridad, coherencia y relevancia. Finalmente se consideraron como aceptables y válidos los ítems que tuvieran una concordancia mayor o igual al 80% previo acuerdo entre los jueces.

Por otro lado, para identificar los índices de discriminación de la escala, se utilizó la correlación ítem-test, para visualizar el comportamiento de los ítems, y así proceder a eliminar, o no, un determinado ítem, con la finalidad de aumentar el índice Alfa de Cronbach. Asimismo, para ser considerados válidos y significativos para el constructo, tuvieron que presentar valores superiores a 0.20 (Frías, 2020).

Finalmente, para determinar la validez de constructo, se utilizó el Análisis Factorial Confirmatorio. Para validar las dimensiones y los ítems que componen cada

dimensión se consideró el Modelo de Ecuaciones Estructurales. Se buscará cumplir con los siguientes índices de ajuste: Comparative Fit Index (CFI) (≥ 0.90), Índice de Tucker Lewis (TLI) (≥ 0.90), Standardized Root Mean Square Residual (SRMR) (≤ 0.08) y Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) (≤ 0.05). Para la confiabilidad se utilizó el coeficiente Omega de McDonald's ω , pues este reflejará el grado de covarianza entre los ítems y el test el cual representaría un indicador de la consistencia interna del test.

6. Consideraciones éticas

El proceso de la evaluación del presente trabajo se enfocó en la recolección de información. La recolección fue de manera confidencial por tal motivo, se brindó un consentimiento informado y se cumplió con los principios éticos según Trapaga (2018):

Sobre el propósito de la presente investigación, se cumplió con el principio de autonomía al brindar información detallada a las autoridades pertinentes y a los estudiantes. Además, se mencionó que la participación era voluntaria y que si en algún momento el estudiante deseaba retirarse lo podía hacer sin objeción alguna. Previo a la aplicación de la escala, se contó con el consentimiento informado de cada participante,

Después de realizar la administración de la escala, los resultados fueron codificados para cuidar la privacidad de cada participante. Asimismo, la información recopilada, no fue mostrada a las autoridades de la institución o persona alguna.

Para cumplir el principio de beneficencia, durante la aplicación de la escala, se consideró el bienestar de los participantes. Se señaló que el beneficio de este estudio

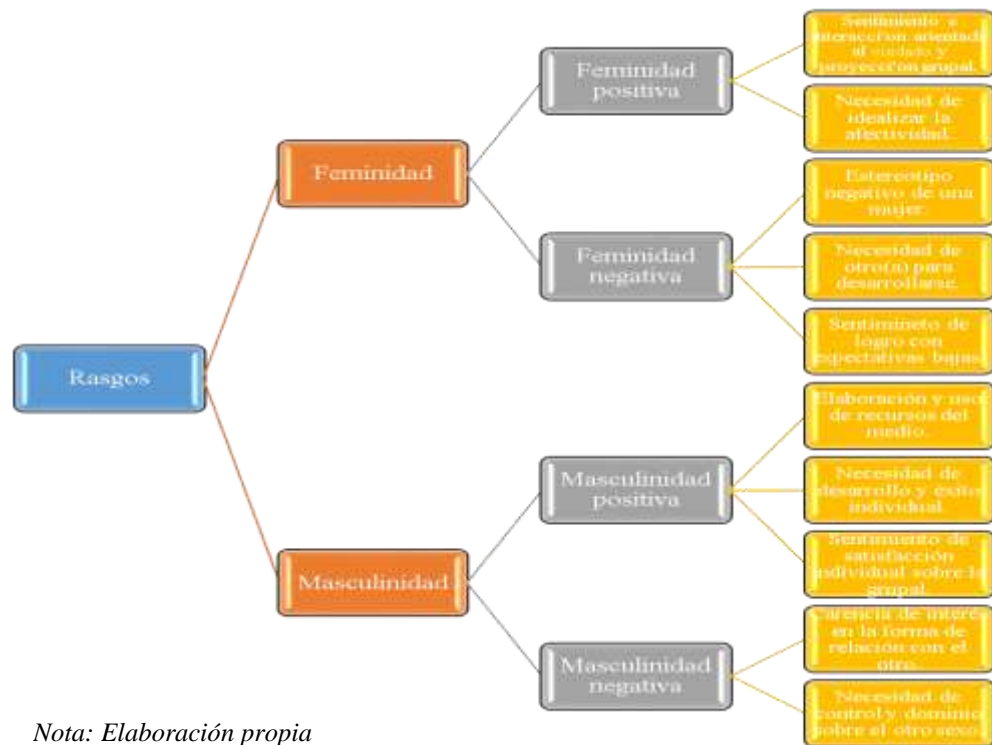
era recibir mayor información sobre los rasgos de masculinidad y feminidad, de manera personalizada si así lo requirieran (se proporcionó correo y número telefónico del investigador para que puedan recibir esta información).

CAPITULO IV: RESULTADOS

En el presente capítulo se procederá a describir los resultados encontrados acorde a los objetivos de la presente investigación. En relación al primer objetivo, se estableció el modelo teórico correspondiente a la Escala de rasgos de Masculinidad y Femenidad (“ERMF”).

Figura 1

Modelo teórico de la escala de rasgos de masculinidad y feminidad.



En la figura 1, se muestra el modelo teórico que planteamos considerando que las dimensiones de masculinidad y feminidad son independientes, además, se propuso un modelo en donde masculinidad fue conformada por: masculinidad positiva y masculinidad negativa y la feminidad fue constituida por: feminidad positiva y feminidad negativa.

En relación al segundo objetivo, se estableció la tabla de especificaciones de la “ERMF”.

Tabla 2

Tabla de especificaciones de la Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad

Dimensión	Definición	Indicadores	Reactivos	N	Tipo de reactivo
Feminidad Negativa	Rasgos socialmente indeseables, tradicionalmente asignados a la mujer	Estereotipo negativo de una mujer.	Metiche	8	Directo
			Discreto	18	Directo
		Necesidad de otro para desarrollarse.	Celoso	9	Directo
			Incondicional	19	Directo
			Abnegado	10	Directo
Feminidad positiva	Rasgos socialmente deseables, tradicionalmente asignados a la mujer	Sentimiento e interacción orientada al cuidado y protección grupal	Débil	20	Directo
			Tierno	6	Directo
		Idealización de la afectividad.	Amoroso	16	Directo
			Sensible	7	Directo
			Práctico	17	Indirecto
Masculinidad Negativa	Rasgos socialmente indeseables, tradicionalmente asignados al hombre	Carencia de interés en la forma de relación con el otro.	Mandón	4	Directo
			Atento	14	Indirecto
		Necesidad de control y dominio sobre el otro sexo.	Dominante	23	Directo
			Agresivo	5	Directo
			Tosco	15	Indirecto
Masculinidad Positiva	Rasgos socialmente deseables, tradicionalmente asignados al hombre	Elaboración y uso de recursos del medio.	Cálido	24	Indirecto
			Responsable	1	Directo
		Necesidad de desarrollo y éxito individual.	Torpe	11	Indirecto
			Seguro	21	Directo
			Competente	2	Directo
		Sentimiento de satisfacción individual sobre la grupal.	Inestable	12	Indirecto
			Precavida	22	Directo
Ambicioso	3	Directo			
Desinteresado	13	Indirecto			

En la tabla 2, se muestran las cuatro dimensiones que proponemos para masculinidad y feminidad, asimismo, se evidencian las definiciones, indicadores y reactivos que conforman cada una de las dimensiones propuestas.

Por otro lado, en relación al tercer objetivo, se identificó la validez lingüística y semántica de la “ERMF”.

Tabla 3

Validez lingüística y semántica por criterio de jueces de la ERMF

Ítems	V	Nivel	p
mp01	1.000	Alto	Significativo
mp02	1.000	Alto	Significativo
mp03	1.000	Alto	Significativo
mn04	1.000	Alto	Significativo
mn05	1.000	Alto	Significativo
fp06	1.000	Alto	Significativo
fp07	1.000	Alto	Significativo
fn08	0.857	Alto	Significativo
fn09	1.000	Alto	Significativo
fn10	1.000	Alto	Significativo
mp11	1.000	Alto	Significativo
mp12	1.000	Alto	Significativo
mp13	1.000	Alto	Significativo
mn14	0.928	Alto	Significativo
mn15	0.928	Alto	Significativo
fp16	1.000	Alto	Significativo
fp17	1.000	Alto	Significativo
fn18	1.000	Alto	Significativo
fn19	1.000	Alto	Significativo
fn20	1.000	Alto	Significativo
mp21	0.857	Alto	Significativo
mp22	1.000	Alto	Significativo
mn23	1.000	Alto	Significativo
mn24	1.000	Alto	Significativo

*p≤ 0.05

En la tabla 3, se pueden observar los resultados que se obtuvieron mediante la validez del criterio de jueces, a través del estadístico V de Aiken. Los resultados evidenciaron que los veinticuatro ítems propuestos, según el criterio de siete jueces, contenían un alto nivel de significancia V de Aiken ($V \geq 0.80$), por lo cual, no fue necesario modificar la redacción semántica y lingüística.

En cuanto al cuarto objetivo, se identificó la validez de contenido de la “ERMF”. Los resultados validados se presentan a continuación:

Tabla 4

Validez de contenido por criterio de jueces de la ERMF- relevancia

Ítems	V	Nivel	p
mp01	0.893	Alto	Significativo
mp02	0.929	Alto	Significativo
mp03	0.929	Alto	Significativo
mn04	0.857	Alto	Significativo
mn05	0.857	Alto	Significativo
fp06	0.857	Alto	Significativo
fp07	0.893	Alto	Significativo
fn08	0.857	Alto	Significativo
fn09	0.821	Alto	Significativo
fn10	0.821	Alto	Significativo
mp11	0.821	Alto	Significativo
mp12	0.893	Alto	Significativo
mp13	0.893	Alto	Significativo
mn14	0.893	Alto	Significativo
mn15	0.800	Alto	Significativo
fp16	0.800	Alto	Significativo
fp17	0.857	Alto	Significativo
fn18	0.800	Alto	Significativo
fn19	0.800	Alto	Significativo
fn20	0.821	Alto	Significativo
mp21	0.821	Alto	Significativo
mp22	0.893	Alto	Significativo
mn23	0.857	Alto	Significativo
mn24	0.929	Alto	Significativo

En tabla 4, se exponen los resultados al realizar el coeficiente de validez de contenido por juicio de expertos. Según Boluarte y Tamari (2017), valores superiores a 0.80, son óptimos para la escala, Se evidencia que todos los ítems superan los valores señalados; lo cual nos estaría indicando que los ítems son oportunos para el desarrollo de la escala.

Respecto al quinto objetivo, se identificaron los índices de discriminación de los ítems de cada “ERMF”. Considerando las recomendaciones de los expertos para la naturaleza y la aplicación de la escala por construir, se crearon tres escalas: (1) cómo describe mejor a una mujer; (2) cómo describe mejor a un varón y por último (3) cómo se describen mejor a uno(a) mismo(a).

Tabla 5

Índices de discriminación de ERMF, de cómo describe mejor a una mujer

D. MASCULINIDAD		D. FEMINIDAD	
Ítems	Correlación ítem - total	Ítems	Correlación ítem - total
Mmp01	0.892	Mfp06	0.330
Mmp02	0.866	Mfp07	0.749
Mmp03	0.781	Mfn08	0.722
Mmn04	0.555	Mfn09	0.798
Mmn05	0.725	Mfn10	0.779
Mmp11	0.796	Mfp16	0.679
Mmp12	0.667	Mfp17	0.740
Mmp13	0.624	Mfn18	0.748
Mmn14	0.544	Mfn19	0.689
Mmn15	0.752	Mfn20	0.829
Mmp21	0.789		
Mmp22	0.881		
Mmn23	0.818		
Mmn24	0.567		

En la tabla 5, a través de la correlación ítem-test, se visualiza el comportamiento que tiene cada uno de los reactivos cuando se les preguntó a los/las participantes cómo describen a una mujer. Los valores superiores a 0.30 son considerados excelentes, por lo cual, se decide mantenerlos en la escala (Frías, 2020).

Tabla 6*Índices de discriminación de ERMF, de cómo describe mejor a un varón*

Ítems	Correlación ítem - total	Ítems	Correlación ítem - total
Vmp01	0.251	Vfp06	0.820
Vmp02	0.430	Vfp07	0.821
Vmp03	0.707	Vfn08	0.802
Vmn04	0.754	Vfn09	0.743
Vmn05	0.557	Vfn10	0.811
Vmp11	0.358	Vfp16	0.743
Vmp12	0.647	Vfp17	0.138
Vmp13	0.513	Vfn18	0.289
Vmn14	0.639	Vfn19	0.596
Vmn15	0.555	Vfn20	0.614
Vmp21	0.709		
Vmp22	0.519		
Vmn23	0.465		
Vmn24	0.558		

En la tabla 6, a través de la correlación ítem-test se visualiza el comportamiento en cada uno de los reactivos, cuando se les preguntó a los/las participantes cómo describen mejor a un varón. Allí se obtuvo valores superiores a 0.25. Aparte, el ítem *Vfp17* presentó un valor inferior a 0.20 por ello, se decidió eliminarlo.

Tabla 7*Índices de discriminación de ERMF, de cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a)*

Ítems	Correlación ítem - total	Ítems	Correlación ítem - total
Ump01	0.593	Ufp06	0.786
Ump02	0.649	Ufp07	0.778
Ump03	0.771	Ufn08	0.749
Umn04	0.679	Ufn09	0.812
Umn05	0.716	Ufn10	0.791
Ump11	0.489	Ufp16	0.757
Ump12	0.674	Ufp17	0.541
Ump13	0.494	Ufn18	0.618
Umn14	0.694	Ufn19	0.691
Umn15	0.622	Ufn20	0.731
Ump21	0.802		
Ump22	0.649		
Umn23	0.725		
Umn24	0.678		

En la tabla 7, a través de la correlación ítem-test se visualiza el comportamiento que tiene cada uno de los reactivos cuando se le pregunta al participante cómo se describe mejor. Con valores superiores a 0.39 son considerados excelentes, por lo cual se decide mantenerlos en la escala (Frías, 2020).

En cuanto al sexto objetivo, se identificó la validez de constructo de la “ERMF”, se llevó a cabo el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), para corroborar la propuesta de medir los rasgos de feminidad y masculinidad de manera independiente. Los resultados obtenidos del AFC de “como una persona describe mejor a una mujer, un varón y uno(a) mismo(a)”, se muestran en las siguientes tablas:

Tabla 8

Cargas factoriales de ERMF obtenidas mediante el AFC, de cómo describe mejor a una mujer

Factor	Ítems	Stand. Estimate	Factor	Ítems	Stand. Estimate
Masculinidad +	Mmp01	0.948	Feminidad +	Mfp06	0.564
	Mmp02	0.927		Mfp07	0.892
	Mmp03	0.775		Mfp16	0.805
	Mmp11	0.816		Mfp17	0.615
	Mmp12	0.708		Mfn08	0.780
	Mmp13	0.642		Mfn09	0.855
	Mmp21	0.850		Mfn10	0.826
Masculinidad -	Mmp22	0.915	Feminidad -	Mfn18	0.769
	Mmn04	0.660		Mfn19	0.712
	Mmn05	0.834		Mfn20	0.852
	Mmn14	0.650			
	Mmn15	0.843			
	Mmn23	0.864			
	Mmn24	0.637			

En la tabla 8, se evidencia que la escala cómo describe mejor a una mujer presenta nuestras dos dimensiones: masculinidad y feminidad. Asimismo, las dimensiones propuestas están conformadas por dos factores cada una de ellas: masculinidad (+ y -) y feminidad (+ y -). Además, se observan los ítems que componen cada factor, sus respectivas cargas factoriales y se constata que todos los ítems presentan cargas factoriales significativas que oscilan entre 0.564 y 0.948; valores por encima del mínimo requerido 0.30 (Morales, 2011).

Tabla 9

Cargas factoriales de ERMF obtenidas mediante el AFC, de cómo describe mejor a un varón

Factor	Ítems	Stand. Estimate	Factor	Ítems	Stand. Estimate
	Vmp01	0.506		Vfp06	0.946
	Vmp02	0.581	Feminidad	Vfp07	0.921
	Vmp03	0.695	+	Vfp16	0.831
Masculinidad	Vmp11	0.547		Vfp17	0.073
+	Vmp12	0.780		Vfn08	0.860
	Vmp13	0.638		Vfn09	0.806
	Vmp21	0.809	Feminidad	Vfn10	0.855
	Vmp22	0.689	-	Vfn18	0.304
	Vmn04	0.920		Vfn19	0.649
	Vmn05	0.838		Vfn20	0.663
Masculinidad	Vmn14	0.726			
-	Vmn15	0.723			
	Vmn23	0.612			
	Vmn24	0.716			

En la tabla 9, se evidencia que la escala cómo describe mejor a un varón presenta nuestras dos dimensiones: masculinidad y feminidad. Asimismo, las dimensiones propuestas están conformadas por dos factores cada una de ellas: masculinidad (+ y -) y feminidad (+ y -). Además, se observan los ítems que componen cada factor, sus respectivas cargas factoriales y se constata que todos los ítems a excepción del ítem Vfp17 presentan cargas factoriales significativas que oscilan entre 0.304 y 0.946; valores por encima del mínimo requerido 0.30 (Morales, 2011).

Tabla 10

Cargas factoriales de ERMF obtenidas mediante el AFC, de cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a)

Factor	Ítems	Stand. Estimate	Factor	Ítems	Stand. Estimate
Masculinidad +	Ump01	0.789	Feminidad +	Ufp06	0.944
	Ump02	0.834		Ufp07	0.877
	Ump03	0.707		Ufp16	0.887
	Ump11	0.682		Ufp17	0.370
	Ump12	0.693		Ufn08	0.806
	Ump13	0.551		Ufn09	0.865
	Ump21	0.856		Ufn10	0.816
Masculinidad -	Ump22	0.819	Feminidad -	Ufn18	0.633
	Umn04	0.921		Ufn19	0.723
	Umn05	0.860		Ufn20	0.756
	Umn14	0.783			
	Umn15	0.693			
	Umn23	0.792			
	Umn24	0.921			

En las tablas 10, se evidencia que la escala cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a) presenta nuestras dos dimensiones: masculinidad y feminidad. Asimismo, las dimensiones propuestas están conformadas por dos factores cada una de ellas: masculinidad (+ y -) y feminidad (+ y -). Además, se observan los ítems que componen cada factor, sus respectivas cargas factoriales y se constata que todos los ítems presentan cargas factoriales significativas que oscilan entre 0.370 y 0.944; valores por encima del mínimo requerido 0.30 (Morales, 2011).

Tabla 11

Estadísticos de bondad de ajuste de la ERMF, de cómo describe mejor a una mujer, varón y a sí mismo(a)

	Medida de ajuste absoluto										Medida de ajuste incremental			
	Chi cuadrado		SRMR		RMSEA		RMSEA 90%				CFI		TLI	
	m.	f.	m.	f.	m.	f.	Low	Upper	Low	Upper	m.	f.	m.	f.
							m.	m.	f.	f.	m.	f.	m.	f.
Mujer	5.1	11.7	0.05	0.11	0.13	0.21	0.11	0.14	0.19	0.23	0.89	0.79	0.87	0.73
Varón	6.6	4.8	0.10	0.08	0.15	0.14	0.12	0.16	0.10	0.15	0.77	0.89	0.73	0.86
Uno(a) mismo(a)	7.4	10.2	0.1	0.1	0.16	0.19	0.15	0.17	0.17	0.21	0.81	0.83	0.77	0.78

La tabla 11, muestra los valores de los estadísticos de bondad de ajuste de las 3 escalas evaluadas en sus respectivas dimensiones de Masculinidad (m.) y Feminidad (f). Según los resultados encontrados en los estadísticos de medida de ajuste absoluto e incremental, se pudo inferir que el modelo teórico aplicado a nuestra muestra no sería significativo.

Por tal motivo, pese a tener cargas factoriales significativas (ver Tablas 8, 9 y 10), debido a que los estadísticos de bondad de ajuste no son satisfactorios en ninguno de los modelos, se procedió a eliminar determinados ítems, cabe mencionar que esta eliminación se sustenta a nivel teórico y se ahondarán a profundidad en la discusión.

Tabla 12

Cargas factoriales de ERMF obtenidas mediante el AFC, de cómo describe mejor a una mujer

Factor	Ítems	Stand. Estimate	Factor	Ítems	Stand. Estimate	
Masculinidad +	Mmp01	0.948	Feminidad +	Mfp06	0.636	
	Mmp02	0.927		Mfp07	0.902	
	Mmp03	0.775		Mfp16	0.827	
	Masculinidad -	Mmp11	0.816	Feminidad -	Mfn08	0.751
		Mmp12	0.707		Mfn10	0.848
		Mmp13	0.641		Mfn19	0.736
		Mmp21	0.850		Mfn20	0.825
Masculinidad -		Mmp22	0.915			
		Mmn04	0.666			
		Mmn05	0.828			
	Mmn15	0.837				
	Mmn23	0.874				
	Mmn24	0.602				

En la tabla 12, se evidencia que en la dimensión masculinidad se elimina el ítem Mmn14 (atenta). De manera análoga, en la dimensión feminidad se decide eliminar los ítems Mfn09 (Celosa), Mfp17 (Práctica) y Mfn18 (Discreta), pues con la eliminación de los ítems señalados nuestro modelo mejora.

Tabla 13

Cargas factoriales de ERMF obtenidas mediante el AFC, de cómo describe mejor a un varón

Factor	Ítems	Stand. Estimate	Factor	Ítems	Stand. Estimate
Masculinidad +	Vmp11	0.568	Feminidad +	Vfp06	0.947
	Vmp12	0.856		Vfp07	0.921
	Vmp13	0.677		Vfp16	0.832
	Vmp21	0.761		Vfn08	0.861
	Vmp22	0.663		Vfn09	0.807
Masculinidad -	Vmn04	0.954	Feminidad -	Vfn10	0.855
	Vmn05	0.822		Vfn18	0.304
	Vmn15	0.716		Vfn19	0.650
	Vmn24	0.662		Vfn20	0.664

En la tabla 13, se evidencia que en la dimensión masculinidad se decide eliminar los ítems Vmp01 (Responsable), Vmp02 (Competente), Vmp03 (Ambicioso), Vmn14 (Atento), Vmn23 (Dominante). Asimismo, en la dimensión feminidad, se decide eliminar el ítem Vfp17 (Práctico), pues con la eliminación de los ítems señalados nuestro modelo mejora.

Tabla 14

Cargas factoriales de ERMF obtenidas mediante el AFC, de cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a)

Factor	Ítems	Stand. Estimate	Factor	Ítems	Stand. Estimate
Masculinidad +	Ump11	0.630	Feminidad +	Ufp06	0.948
	Ump12	0.838		Ufp07	0.875
	Ump13	0.513		Ufp16	0.890
	Ump21	0.863		Ufn08	0.807
	Umn04	0.753		Ufn09	0.866
Masculinidad -	Umn14	0.916	Feminidad -	Ufn10	0.816
	Umn15	0.698		Ufn18	0.632
	Umn24	0.849		Ufn19	0.722
				Ufn20	0.755

En la tabla 14, se evidencia que en la dimensión masculinidad se decide eliminar los ítems Ump01 (Responsable), Ump02 (Responsable), Ump03 (Ambicioso), Umn05 (Agresivo/a), Ump22 (Precavida/o), Umn23 (Dominante). Asimismo, en la dimensión de feminidad, se decide eliminar el ítem Ufp17 (Práctico/a), pues con la eliminación de los ítems señalados nuestro modelo mejora.

Tabla 15*Estadísticos de bondad de ajuste de la ERMF, de cómo describe mejor a una mujer, varón y a sí mismo(a)*

	Medida de ajuste absoluto										Medida de ajuste incremental			
	Chi cuadrado		SRMR		RMSEA		RMSEA 90%				CFI		TLI	
	m.	f.	m.	f.	m.	f.	Low	Upper	Low	Upper	m.	f.	m.	f.
Mujer	4.8	6.05	0.05	0.06	0.12	0.14	0.11	0.14	0.11	0.17	0.91	0.93	0.90	0.90
Varón	4.1	4.8	0.06	0.05	0.11	0.12	0.09	0.13	0.10	0.15	0.92	0.93	0.90	0.91
Uno(a) mismo(a)	4.8	4.4	0.05	0.04	0.12	0.11	0.10	0.15	0.09	0.14	0.92	0.94	0.90	0.92

La tabla 15, muestra los valores de los estadísticos de bondad de ajuste de las 3 escalas evaluadas en sus respectivas dimensiones de Masculinidad (m.) y Feminidad (f). En relación a las medidas de ajuste absoluto se obtuvieron los siguientes resultados: en el estadístico Chi-cuadrada X^2 grados de libertad con valores inferiores a 5, indicarían que los datos se ajustan a sus modelos, con excepción de la dimensión de feminidad en la escala de cómo describe a una mujer, pues se obtuvo un valor de 6.05. En relación al estadístico SRMR con valores inferiores a 0.08 para cada una de las dimensiones de las tres escalas indican un nivel adecuado en las medidas de ajuste. En relación al estadístico RMSEA con valores superiores a 0.5 indicarían un ajuste mediocre. Por otro lado, en relación a los indicadores de ajuste incremental, CFI y TLI se evidencian niveles adecuados, pues se obtuvieron valores mayores o iguales a 0.90 en ambos estadísticos.

En cuanto al séptimo objetivo, se identificó la confiabilidad de la “ERMF”.

Tabla 16

Coeficiente de Omega cómo describe mejor a una mujer

	McDonald's ω	N de elementos
Feminidad	,89	7
Masculinidad	,95	13
<i>Coeficiente de Omega cómo describe mejor a un varón</i>		
Feminidad	,92	9
Masculinidad	,85	9
<i>Coeficiente de Omega cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a)</i>		
Feminidad	,93	9
Masculinidad	,87	8

En la tabla 16, utilizando el método de consistencia interna mediante el estadístico Omega de McDonald, se evidenció una confiabilidad muy alta en cada una de las dimensiones de las escalas que se plantearon: en la escala de cómo describe mejor a una mujer en la dimensión feminidad ($\omega=0.89$) y la dimensión masculinidad ($\omega=0.95$); en la escala de cómo describe mejor a un varón en la dimensión de feminidad ($\omega=0.92$) y la dimensión masculinidad ($\omega=0.85$) y finalmente en la escala de cómo se describe mejor uno mismo en la dimensión de feminidad ($\omega=0.93$) y la dimensión masculinidad ($\omega=0.87$).

Finalmente, en relación, al octavo objetivo, luego de realizar los estadísticos pertinentes, se establecieron las normas de la “ERMF”, donde se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 17
Percentiles y Categorías cómo describe mejor a una mujer

Percentiles	Puntuación directa						Categoría
	Mmt	Mmp	Mmn	Mft	Mfp	Mfn	
5	19.00	13.00	6.00	16.00	9.00	7.00	
10	19.00	13.00	6.00	19.00	9.00	8.00	
15	19.00	13.00	6.00	20.00	9.00	10.00	
20	20.00	14.00	6.00	21.00	10.00	11.00	
25	20.00	14.00	6.00	21.00	11.00	11.00	Menor presencia
30	20.00	14.00	6.00	22.00	11.00	11.00	
35	32.00	23.00	7.00	23.00	12.00	12.00	
40	36.00	24.00	9.00	24.00	12.00	12.00	
45	39.00	25.00	9.05	25.00	12.50	12.00	
50	39.00	27.00	12.00	26.00	13.00	13.00	
55	41.00	28.00	13.00	27.00	14.00	14.00	
60	42.00	28.00	13.00	28.00	14.00	15.00	
65	43.00	30.00	14.00	30.00	14.00	16.00	
70	44.00	30.00	14.00	33.00	14.00	19.00	
75	45.00	31.00	15.00	33.00	14.00	19.00	Mayor presencia
80	46.00	32.00	15.00	33.00	14.00	19.00	
85	47.00	34.00	15.00	33.00	14.00	19.00	
90	49.00	36.00	15.90	33.00	15.00	19.00	
95	51.00	37.95	16.00	33.00	15.00	19.00	
99	54.00	40.00	17.00	33.00	15.00	19.00	

A partir del análisis realizado en relación a los puntajes obtenidos. En la tabla 17, se identificaron los percentiles para identificar las dos categorías de la escala de cómo describe mejor a una mujer.

Tabla 18*Percentiles y Categorías cómo describe mejor a un varón*

Percentiles	Puntuación directa						Categoría
	Vmt	Vmp	Vmn	Vft	Vfp	Vfn	
5	25.00	13.00	8.00	12.00	4.00	8.00	
10	26.00	14.00	10.00	12.00	4.00	8.00	
15	27.00	15.00	11.00	12.00	4.00	8.00	
20	27.00	15.00	12.00	13.00	4.00	9.00	
25	28.00	15.00	12.00	13.00	4.00	9.00	Menor presencia
30	29.00	16.00	12.00	13.00	4.00	9.00	
35	29.00	16.00	13.00	20.00	6.00	12.00	
40	30.00	17.00	13.00	21.00	7.00	13.00	
45	31.00	17.50	14.00	23.00	8.00	14.00	
50	31.00	18.00	14.00	24.00	9.00	15.00	
55	32.00	19.00	15.00	25.00	10.00	16.00	
60	33.60	21.00	16.00	26.00	10.00	16.00	
65	36.00	22.00	16.65	27.00	10.00	17.00	
70	40.00	22.00	18.00	27.00	10.00	17.00	
75	40.00	22.00	18.00	28.00	10.00	18.00	Mayor presencia
80	40.00	22.00	18.00	28.00	11.00	18.00	
85	40.00	23.00	18.00	29.00	11.00	18.00	
90	41.00	23.00	18.00	30.00	12.00	19.90	
95	41.00	23.00	18.00	32.00	13.00	21.00	
99	41.00	24.00	18.00	34.00	15.00	23.00	

A partir del análisis realizado en relación a los puntajes obtenidos. En la tabla 18, se identificaron los percentiles para identificar las dos categorías de la escala de cómo describe mejor a un varón.

Tabla 19*Percentiles y Categorías cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a)*

Percentiles	Puntuación directa						Categoría
	Umt	Ump	Umn	Uft	Ufp	Ufn	
5	13.00	8.00	5.00	13.00	5.00	8.00	
10	13.00	8.00	5.00	13.00	5.00	8.00	
15	13.30	8.00	5.00	13.00	5.00	8.00	
20	19.20	10.00	6.00	20.00	7.00	10.00	
25	21.00	11.00	7.00	22.00	8.00	12.00	Menor presencia
30	22.00	11.30	8.00	24.00	9.00	13.00	
35	22.00	12.00	8.00	25.00	10.00	14.00	
40	23.00	13.00	9.00	26.00	10.00	15.00	
45	23.00	13.00	10.00	27.00	11.00	16.00	
50	24.00	14.00	10.00	28.00	12.00	16.00	
55	25.00	15.00	11.00	29.00	13.00	17.00	
60	25.00	15.00	11.00	30.00	13.00	18.00	
65	25.00	16.00	11.00	31.00	13.00	19.00	
70	26.00	17.00	12.00	32.00	13.00	19.00	
75	27.00	18.00	12.00	33.00	14.00	21.00	Mayor presencia
80	30.00	18.00	14.00	35.80	15.00	22.00	
85	36.00	18.00	18.00	41.95	15.00	27.40	
90	36.00	18.00	18.00	43.00	15.00	28.00	
95	36.00	19.00	18.00	43.00	15.00	28.00	
99	36.00	20.00	18.00	43.00	15.00	28.00	

A partir del análisis realizado en relación a los puntajes obtenidos, en la tabla 19 se identificaron los percentiles para destacar las dos categorías de la escala de cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a).

Tabla 20

Normas de cómo describe mejor a una mujer en las dimensiones de masculinidad y feminidad

Percentiles	Mmp	Mmn	Mfp	Mfn	Categoría
0 - 50	13-27	6-12	9-13	7-13	Menor presencia
50 a más	28-40	13-17	14-15	14-19	Mayor presencia

Tabla 21

Normas de cómo describe mejor a un varón en las dimensiones de masculinidad y feminidad

Percentiles	Vmp	Vmn	Vfp	Vfn	Categoría
0 - 50	13-18	8-14	4-9	8-15	Menor presencia
50 a más	19-24	15-18	10-15	16-23	Mayor presencia

Tabla 22

Puntuaciones de cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a) en las dimensiones de masculinidad y feminidad

Percentiles	Ump	Umn	Ufp	Mfn	Categoría
0 - 50	8-14	5-10	5-12	8-16	Menor presencia
50 a más	15-20	11-18	13-15	17-28	Mayor presencia

En las tablas 21, 22 y 23 se pueden visualizar los puntajes y categorías identificadas para cada una de las escalas.

Tabla 24*Interpretación de resultados según las dimensiones de las Escalas*

Dimensiones	Interpretación
Masculinidad	Mayor presencia: La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con mayor frecuencia rasgos orientados al logro, cooperación y autonomía.
+	Menor presencia : La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con menor frecuencia rasgos orientados al logro, cooperación y autonomía .
Masculinidad	Mayor presencia: La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con mayor frecuencia rasgos machistas y autoritarios.
-	Menor presencia: La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con menor frecuencia rasgos machistas y autoritarios.
Feminidad	Mayor presencia: La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con mayor frecuencia rasgos de afiliación y cuidado.
+	Menor presencia: La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con menor frecuencia rasgos de afiliación y cuidado.
Feminidad	Mayor presencia: La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con mayor rasgos asociados a la vulnerabilidad y dependencia .
-	Menor presencia: La persona durante su experiencia de vida ha ido asimilando con menor frecuencia rasgos asociados a la vulnerabilidad y dependencia .

A partir de las dos categorías obtenidas, se interpretó en detalle, el puntaje de las escalas por dimensión (ver Tabla 24). Cabe mencionar que la interpretación de mayor o menor presencia en más de una dimensión, se interpretó de manera particular según las descripciones de puntaje de cada dimensión.

CAPITULO V: DISCUSIÓN

Se cumplió con el objetivo principal de la presente investigación, la construcción de las propiedades psicométricas de la Escala de rasgos de masculinidad y feminidad en una muestra de universitarios, respondiendo al primer y segundo objetivo específico: establecer el modelo teórico y la tabla de especificaciones de la Escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.

Se tuvo como referente la Teoría Multifactorial de la Identidad de Género propuesto inicialmente por Spence (1993) y trabajado en un contexto latinoamericano por Rocha (2009), Rocha y Díaz (2011) y Cifre y Machin (2020). Esta postura se utilizó por dos razones: a nivel teórico, porque plasma la complejidad y multifactorialidad de la identidad de género desde un constructo psicológico, que otras teorías concebían de manera independiente o parametrizada. En esta postura se entiende la identidad de género como un proceso que se desarrolla durante todo el ciclo de vida, no restringido a la biología; es decir, no está limitado por el sexo asignado al nacer (CIDH, 2012 citado por Ministerio Público, 2022) y no será el determinante de la identidad de género; además, en la postura se enfatiza que las variables sociales, culturales e históricas, son agentes que determinaran los cambios en la identidad de género (Keener y Strough, 2016). La segunda razón, a nivel empírico, porque en esta postura se precisa que la identidad de género está conformada por: los rasgos de masculinidad y feminidad, los roles de género, los estereotipos de género y las actitudes hacia el rol de género (Cifre y Machin, 2020). Este último punto es importante, pues un error que se encontró en las definiciones teóricas y creación de escalas que miden masculinidad y

feminidad, porque parten del supuesto de que solo midiendo los rasgos ya se está midiendo la identidad, los roles, el estereotipo de género, etc.

Por otro lado, la conceptualización y definición teórica de la masculinidad y feminidad, construida para medir ambos rasgos relativamente duraderos en el tiempo, que concluyó en diversas operacionalizaciones e instrumentos de medición (Navarro et al., 2019), impidió la evaluación adecuada en los individuos. Además, esa conceptualización y definición, dificultó las posibles relaciones con otras variables (Díaz et al., 2004) y generó confusión y problemas en su aplicación (Alzás et al., 2016). Actualmente en nuestro contexto no se cuenta con instrumentos que midan este constructo, impidiendo conocer los rasgos que presentan los estudiantes y dificultando su estudio. Para dar solución a ese problema, desde una postura psicológica actual, utilizamos la definición de los rasgos de masculinidad y feminidad como dimensiones de autoconcepto de la personalidad (Díaz et al., 2018) y como productos de un proceso biopsicosociocultural, pudiendo manifestarse en cualquier persona.

Como resultado se estableció un modelo teórico con una tabla de especificaciones que concibe la masculinidad y feminidad, como dimensiones independientes (Girad, 2021). Asimismo, se crearon 24 reactivos, 10 reactivos conformaron la dimensión de feminidad de los cuales se dividieron en: Feminidad negativa (fn08, fn09, fn10, fn18, fn19, fn20) y Feminidad positiva (fp06, fp07, fp16, fp17); de manera análoga, la dimensión de masculinidad estuvo conformada por 14 reactivos, los cuales se dividieron en: masculinidad negativa (mn04, mn05, mn14, mn15, mn23, mn24) y masculinidad positiva (mp0, mp02, mp03, mp11, mp12, mp13,

mp2, mp22). Adicionalmente, para reducir, en lo posible, el sesgo y la deseabilidad social en los participantes, se estableció un instrumento con ítems aleatorios y separados por dimensión, además, se establecieron ítems claros, sencillos y comprensibles, con número aproximado de reactivos por dimensión, para tener ítems significativos en la escala (Muñiz y Fonseca, 2019).

En relación al tercer y cuarto objetivo específico (validez de, lingüística, semántica y contenido), se optó por usar el criterio de jueces expertos por su aporte en la construcción y validación de las propiedades psicométricas (Pedrosa et al., 2013, cómo se citó en Galicia et al., 2017) tal es el caso de Quispilaya (2021), Sandoval (2021), Layza (2020), Paz (2020) y Branizza (2018) quienes utilizaron este criterio para el desarrollo de sus investigaciones. Adicionalmente, se utilizó la V de Aiken al analizar las respuestas de siete jueces expertos. Se obtuvieron resultados significativos; como mencionan Escurra (1988, cómo se citó en Boluarte y Tamari, 2017), con valores superiores a 0.80, considerados oportunos para el constructo que se esté realizando. En ese sentido, los 24 ítems que presenta nuestra escala mp01, mp02, mp03, mn04, mn05, fp06, fp07, fn08, fn09, fn10, mp11, mp12, mp13, mn14, mn15, fp16, fp17, fn18, fn19, fn20, mp21, mp22, mn23, mn24 con valores que fluctúan entre 0.80 y 0.929, fueron considerados significativos para su validez.

Para tener un resultado más certero se decidió presentar los ítems en ambos géneros, es decir en masculino y en femenino. Por ejemplo, se usó “tímido” y “tímida”, para evitar cierta deseabilidad social o algún sesgo al desarrollar la prueba. Además, para tener una mejor apreciación de cuáles son los rasgos de masculinidad y feminidad,

que describen mejor a cada estudiante, se adaptó la escala inicial. Consecuencia de ello se obtuvieron tres escalas que evaluaron las premisas: “*cómo describes mejor a una mujer, cómo describes mejor a un varón y cómo se describe mejor a uno(a) mismo(a)*”, en ese orden para, al llegar a la escala “cómo se describe mejor uno(a) mismo(a)”, tener valores más objetivos. Es la primera vez que se desarrolla una escala para una mujer, para un varón y para uno(a) mismo(a), pues durante la revisión bibliográfica se encontraron escalas a partir de un único formato miden a varones, mujeres o uno(a) mismo(a). Es el caso, a nivel nacional, de Raguz (1991), Padilla (2011), Salas (2017), De la Cruz (2018) y Velásquez (2018), quienes utilizan la escala de estereotipos de roles sexuales para conocer cuáles son los roles que son representativas en varones o mujeres.

Respecto al quinto objetivo, (identificación de los índices de discriminación), utilizamos este análisis porque permite saber en qué medida cada uno de los ítems que propusimos aportan a nuestro constructo, ya sea en mayor o menor medida (Muñiz, 2018). Autores como Frías (2022) y Hurtado (2018) consideran que un ítem es discriminante cuando su puntuación, sea alta o baja, se refleja en la puntuación total de la escala que pretendemos medir. Además, inferimos que, si el valor del índice de discriminación de un ítem es alto, está midiendo lo mismo que el resto de ítems que conforman nuestro instrumento. Finalmente, se puede considerar que un ítem es discriminante con valores a partir de .20 (Frías, 2022).

Respecto a los índices de discriminación de cada escala, los resultados fueron significativos. En relación a la escala de cómo describen mejor a una mujer, en la

dimensión masculinidad se obtuvieron valores entre .544 y .892; de manera análoga en la dimensión de feminidad los valores oscilaron entre .330 y .829. En cuanto a la escala de cómo describen mejor a un varón, en la dimensión masculinidad se obtuvieron valores entre .251 y .754; además en la dimensión de feminidad se obtuvieron valores entre .138 y .821; sin embargo, el ítem *Vfp17* con un valor de .138 inferior a .20 lo mínimo esperado, fue retirado por no aportar al constructo. Por último, en cuanto a la escala de cómo se describe mejor a uno mismo, en la dimensión masculinidad se obtuvieron valores entre .489 y .802; de manera análoga, en la dimensión de feminidad valores entre .541 y .812. Con los valores expuestos previamente, concluimos que los ítems propuestos aportan significativamente en cada una de las escalas.

En relación al sexto objetivo, relacionado a la validez de constructo, para validar el modelo teórico planteado, se utilizó el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), pues como mencionan autores como Lagunes (2017) y Ventura et al. (2018), el Análisis Factorial Confirmatorio se utiliza cuando se parte de una teoría en específico y deseamos que se convierta en un modelo explicativo de un determinado fenómeno o constructo; es decir, con ayuda de los resultados estadísticos se valoró la consistencia teórica de la presente propuesta. Además, como menciona Fernández (2015), la ventaja de utilizar el Análisis Factorial Confirmatorio radica en que, a partir de la teoría y variables seleccionadas, el investigador delimita los factores que pueden estar presentes en la realidad y con ello logra un mejor manejo del fenómeno que se desea explorar.

Se utilizó el modelo de ecuaciones estructurales como una técnica estadística multivariante de tipo confirmatorio donde, a partir de la teoría, se exponen

explicaciones sobre las variables; además, debido a que compara la teoría con datos empíricos, los modelos de ecuaciones estructurales son más confirmatorios que exploratorios (Escobedo et al., 2016).

Además, buscamos validar nuestro modelo a través del Análisis Factorial Confirmatorio. Para nuestra investigación utilizamos las Medidas de ajuste absoluto compuesta por: Chi-cuadrado con valores \leq a .5 son aceptables, Índice de error cuadrático Medio (SRMR) en donde valores \leq a .08 son adecuados y Error de aproximación cuadrático medio (RMSEA) con valores \leq a .05 son significativos para el modelo; y Medidas de ajuste incremental conformada por: Índice No normalizado de ajuste (TLI), valores \geq a 0.9 son significativos e Índice de ajuste comparativo de Bentler (CFI), valores $>$ a 0.9 significativos para que el modelo se ajuste. Como refieren Rojas (2019), Doral et al. (2018), Rigo y Donolo (2018), y Escobedo et al. (2016). Los estadísticos descritos previamente respaldan su aporte en la literatura psicométrica por su evidencia científica y validación de instrumentos.

En cuento a la validez de constructo analizaremos los resultados por escala. Para facilitar la comprensión, la masculinidad será representada como (m.) y la feminidad como (f.).

Escala de rasgos de masculinidad y feminidad (mujer)

El análisis factorial confirmatorio, muestra que nuestro modelo no se ajusta. En relación a las medidas de ajuste absoluto, el (RMSEA) es mediocre con valores de m.=.13 y f.=.21, el SRMR presenta valores de m.=.05 y f.=.11 y en el estadístico Chi-

cuadrada X^2 grados de libertad $m.=5.1$ y $f.=11.7$. En relación a los indicadores de ajuste incremental, CFI ($m.= 0.89$ y $f. 0.79$) y TLI ($m.= 0.87$ y $f. 0.73$).

Escala de rasgos de masculinidad y feminidad (varón)

El análisis factorial confirmatorio, muestra que nuestro modelo no se ajusta. En relación a las medidas de ajuste absoluto, el (RMSEA) es mediocre con valores de $m.=.15$ y $f.=.14$, el SRMR presenta valores de $m.=.10$ y $f.=.08$ y en el estadístico Chi-cuadrada X^2 grados de libertad $m.=6.6$ y $f.=4.8$. En relación a los indicadores de ajuste incremental, CFI ($m.= 0.77$ y $f. 0.89$) y TLI ($m.= 0.73$ y $f. 0.86$).

Escala de rasgos de masculinidad y feminidad (uno/a mismo/a)

El análisis factorial confirmatorio, muestra que nuestro modelo no se ajusta. En relación a las medidas de ajuste absoluto, el RMSEA es mediocre con valores de $m.=.16$ y $f.=.19$, el SRMR presenta valores de $m.=.10$ y $f.=.10$ y en el estadístico Chi-cuadrada X^2 grados de libertad $m.=7.4$ y $f.=10.2$. En relación a los indicadores de ajuste incremental, CFI ($m.= 0.81$ y $f. 0.83$) y TLI ($m.= 0.77$ y $f. 0.78$).

Pese a que las tres escalas presentaron cargas factoriales significativas valores $\leq a .03$ (Morales, 2011), que oscilan entre $.304$ y $.948$. Debido a que nuestro modelo no se cumple en ninguna de las escalas, procedimos a retirar algunos ítems para mejorarlo. En la escala cómo describe mejor a una mujer, en la dimensión masculinidad negativa se eliminó el ítem Mmn14 (atenta), además en la dimensión feminidad negativa se eliminaron los ítems Mfn09 (Celosa), Mfp17 (Práctica) y Mfn18 (Discreta).

En relación a la escala cómo describe mejor a un varón, en la dimensión masculinidad positiva se eliminaron los ítems Vmp01 (Responsable), Vmp02 (Competente), Vmp03 (Ambicioso) y en la dimensión masculinidad negativa se eliminaron los ítems Vmn14 (Atento), Vmn23 (Dominante). Por otra parte, en la dimensión feminidad positiva, se eliminó el ítem Vfp17 (Práctico).

Finalmente, en la escala cómo se describe a mejor a uno(a) mismo(a), en la dimensión masculinidad positiva se eliminaron los ítems Ump01 (Responsable), Ump02 (Competente), Ump03 (Ambicioso) y en la dimensión masculinidad negativa se eliminaron los ítems Umn05 (Agresivo/a), Ump22 (Precavida/o), Umn23 (Dominante). Asimismo, en la dimensión de feminidad, se decide eliminar el ítem Ufp17 (Práctico/a).

La eliminación de los reactivos partió del análisis realizado por el investigador y se sustenta a nivel teórico. Se consideró eliminar los ítems a partir de tres supuestos: el primero, alude a que los ítems presentan un significado diferente para los y las participantes; el segundo que los ítems pueden estar dentro de otro factor al propuesto en un inicio y el tercero que los reactivos son considerados “neutrales”, es decir, deseables socialmente y no son significativos en ningún factor (Bosques et al. (2015). Los tres supuestos mencionados previamente se encuentran asociados a los cambios sociales, culturales e históricos; como refieren López y García, (2020), Cifre y Machin (2020) y Díaz et al. (2018) el desarrollo de los rasgos de masculinidad y feminidad son pautados por las demandas socioculturales y el proceso de socialización, concluyendo

que la conceptualización normativa de estos rasgos es sensible a cada grupo de estudio o contexto en el que se desee explorar esta variable.

Como resultado de las modificaciones, la validez de constructo de cada una de las escalas mejoró.

Escala de rasgos de masculinidad y feminidad (mujer)

El análisis factorial confirmatorio, muestra que nuestro modelo se ajusta en determinados estadísticos. En relación a las medidas de ajuste absoluto, el RMSEA es bajo con valores de $m=.12$ y $f=.14$. Cabe mencionar que es un valor más aceptable que el inicial pues el SRMR presenta valores de $m=.05$ y $f=.06$ que se ajustan a nuestro modelo y en el estadístico Chi-cuadrada X^2 grados de libertad $m=4.8$ y $f=6.05$ en la dimensión de masculinidad, se estaría ajustando a nuestro modelo. En relación a los indicadores de ajuste incremental, CFI ($m=0.91$ y $f=0.93$) y TLI ($m=0.90$ y $f=0.90$), con valores superiores a $.90$ serían significativos.

Escala de rasgos de masculinidad y feminidad (varón)

El análisis factorial confirmatorio, muestra que nuestro modelo se ajusta en determinados estadísticos. En relación a las medidas de ajuste absoluto, el RMSEA es bajo con valores de $m=.11$ y $f=.12$. Cabe mencionar que es un valor más aceptable que el inicial, el SRMR presenta valores de $m=.06$ y $f=.05$ que son aceptable para nuestro modelo y en el estadístico Chi-cuadrada X^2 grados de libertad $m=4.1$ y $f=4.8$ aportan a nuestro modelo. En relación a los indicadores de ajuste incremental, CFI ($m=$

0.92 y f. 0.93) y TLI (m.= 0.90 y f. 0.91), con valores superiores a .90 serían significativos.

Escala de rasgos de masculinidad y feminidad (uno/a mismo/a)

El análisis factorial confirmatorio, muestra que nuestro modelo se ajusta en determinados estadísticos. En relación a las medidas de ajuste absoluto, el RMSEA es bajo con valores de m.=.12 y f.=.11. Cabe mencionar que es un valor más aceptable que el inicial. El SRMR presenta valores de m.=.05 y f.=.04, aceptables para nuestro modelo y en el estadístico Chi-cuadrada X^2 grados de libertad m.=4.8 y f.=4.4 aportan a nuestro modelo. En relación a los indicadores de ajuste incremental, CFI (m.= 0.92 y f. 0.94) y TLI (m.= 0.90 y f. 0.92), con valores superiores a .90 serían significativos.

Los estadísticos obtenidos en las tres escalas, indicarían que el modelo requiere seguir investigándose, como refiere Morata et al. (2015), el ajuste de los modelos permitirá que estos cumplan con los estadísticos necesarios para su uso e interpretación, para así tener un mejor impacto en los modelos propuestos, sobre todo en los psicológicos (Rigo y Donolo, 2018). Adicionalmente, sería oportuno complementar este estudio con un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), para comprender cómo se compone nuestro modelo (López y Gutiérrez, 2019), qué ítems se asocian mejor a cada dimensión y si las dimensiones propuestas son válidas.

En cuanto al séptimo objetivo, se identificó la confiabilidad por consistencia interna de la ERMF. Para tal fin, se utilizó el estadístico Omega de McDonald por escala y dimensión, obteniendo como resultado los siguientes puntajes: en la escala

cómo describe mejor a una mujer en la dimensión feminidad ($\omega=.89$) y la dimensión masculinidad ($\omega=.95$); en la escala de cómo describe mejor a un varón en la dimensión de feminidad ($\omega=.92$) y la dimensión masculinidad ($\omega=.85$) y finalmente en la escala de cómo se describe mejor uno mismo en la dimensión de feminidad ($\omega=.93$) y la dimensión masculinidad ($\omega=.87$), con valores superiores a .80 estos coeficientes son considerados óptimos (Ventura y Caycho, 2017).

Nuestros resultados concuerdan con investigaciones de corte psicométrico en las que utilizó la confiabilidad por consistencia interna. Tal es el caso de Díaz et al. (2004), quienes elaboraron un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. Como resultado, se obtuvo que la consistencia interna general es de $\alpha=0,92$. Además, en nuestro contexto, un instrumento que se asemeja a nuestra investigación fue la Escala de Estereotipos de Roles Sexuales (SRSS) adaptación del Inventario de Roles Sexuales de Bem, como en el caso de Padilla (2011), Salas (2017), De la Cruz (2018), Velásquez (2018), Cazó (2018) y Sickles (2019), quienes, en las investigaciones psicométricas que realizaron, identificaron una adecuada confiabilidad por consistencia interna utilizando el coeficiente Alfa por encima de 0.70.

Utilizamos el coeficiente Omega, por recomendación de autores como Ventura y Caycho (2017), para investigaciones de corte psicométrico. A diferencia del coeficiente Alfa de Crobach, este coeficiente brinda resultados más precisos de confiabilidad debido a que no depende de la cantidad de ítems. Y los cálculos son más estables pues trabaja con las cargas factoriales. Con los valores de confiabilidad

encontrados podemos concluir que, nuestras escalas son confiables para la medición de rasgos de masculinidad y feminidad porque presentan exactitud y precisión del proceso de medición de la variable que exploramos. Cabe mencionar que esto sucederá siempre y cuando, se apliquen las mismas condiciones de medida (Manterola et al.,2018).

Finalmente, para el octavo objetivo, se crearon los baremos para cada escala. Como refiere Muñiz (2018), los baremos consolidan el proceso de construcción o validación de un test al favorecer el conocimiento de cómo se estaría gestionando el individuo en relación al grupo, o simplemente conocer si la puntuación del cuestionario indica la presencia de nuestro constructo (Lagunes, 2017). Además, considerando las propuestas de Livia y Ortiz (2014) relacionadas a contextualizar los instrumentos que deseamos utilizar en nuestra realidad; se utilizó el percentil p50 para dividir los resultados en dos partes, obteniendo dos categorías de interpretación (mayor presencia y menor presencia) por dimensión en cada una de las escalas.

En síntesis, se establecieron las propiedades psicométricas de tres escalas que evaluaron rasgos de masculinidad y feminidad. Estos instrumentos presentaron validez de contenido, índices de discriminación, confiabilidad y baremos adecuados a las características de la población de estudio.

CAPITULO VI: CONCLUSIONES

Luego del análisis de los resultados de la presente investigación, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

- Se establecieron las propiedades psicométricas de tres escalas de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Se estableció el modelo teórico correspondiente de las tres escalas de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Se estableció la tabla de especificaciones y se identificaron las dimensiones e indicadores de las tres escalas de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- En relación a la validez lingüística y semántica a través del criterio de jueces, utilizando el coeficiente V de Aiken, se evidenció que los 24 ítems son significativos porque cuentan con una correlación igual o mayor a 0.80.
- Se identificó la validez de contenido a través del criterio de jueces con valores iguales o superior a 0.80. El acuerdo de siete jueces nos indicaría que los ítems son oportunos para el desarrollo de la escala.
- Los índices de discriminación muestran que el total de ítems discriminan efectivamente en las escalas de cómo describe mejor a una mujer y cómo se describe mejor a uno mismo; sin embargo, en la escala cómo describe mejor a un varón, el ítem Vfp17 presenta un valor por debajo del esperado.
- En relación a la validez de constructo a través del Análisis Factorial Confirmatorio, el modelo cumplió los estadísticos de bondad de ajuste: Chi-

cuadrada X^2 grados de libertad, Índice de error cuadrático medio (SRMR), Índice de ajuste comparativo de Bentler (CFI) e Índice No normalizado de ajuste (TLI).

- Mediante el Coeficiente Omega se evidenció una alta confiabilidad para evaluar los rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios.
- Se establecieron baremos para cada escala correspondiente usando el percentil 50. De este modo se obtuvieron dos categorías de interpretación para los resultados.

RECOMENDACIONES

- Seguir realizando investigaciones sobre el tema y así cumplir con todos los estadísticos relacionados a la validez de constructo.
- Que en futuras investigaciones se realice el Análisis Factorial Exploratorio, para conocer y validar si las dimensiones propuestas se mantienen o cambian.
- Realizar un estudio correlacional entre el sexo con el que se identifican los participantes y las dimensiones masculinidad y feminidad.
- Determinar un estudio correlacional entre las tres escalas creadas para buscar una mejor estructura.
- Organizar investigaciones mixtas para complementar la información encontrada en esta investigación.
- Realizar un estudio sobre los rasgos de masculinidad y feminidad que cada estudiante atribuye a hombres y mujeres, de esa manera generar una base de datos actualizada, así tener reactivos más contextualizados.
- Emplear un tipo de muestreo probabilístico para tener una muestra más representativa.
- Que las escalas creadas se midan en otras poblaciones comparando los resultados obtenidos en la presente investigación; para que finalmente se cuente con un instrumento estandarizado y contextualizado acorde a las demandas de cada grupo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hernández, A. (2018). *Entrevista propia para la investigación de la escala de rasgos de masculinidad y feminidad*.
- Pérez, R. (2019). *Representaciones sociales de la masculinidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana*. Recuperado de: <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/16439>
- Cáceres, C. y Salazar, X. (2013). *Era como ir todos los días al matadero: El bullying homofóbico en instituciones públicas de Chile, Guatemala y Perú*. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229323>
- Soto, G. (2018). *Configuraciones de feminidad y masculinidad en jóvenes y su relación con el grado de percepción de violencia de género*. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/80629>
- Bacigalupe, A., Cabezas, A., Baza, M. y Martín, U. (2020). *El género como determinante de la salud mental y su medicalización: Informe SESPAS 2020*. Recuperado de: <https://www.gacetasanitaria.org/es-pdf-S0213911120301813>
- El Peruano (2020). *Resolución viceministerial N° 044-2020-MINEDU*. Recuperado de: <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/aprueban-lineamientos-para-la-aplicacion-del-enfoque-de-gen-resolucion-vice-ministerial-n-044-2020-minedu-1862274-1/>

El Peruano (2019). *Ley N° 30947: Ley de salud mental*. Recuperado de:
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1484216/Ley%20N%C2%BA%2030947.pdf.pdf>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2016). *Violencia basada en género: Marco conceptual para las políticas públicas y la acción del Estado*. Recuperado de: https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgcvvg/MIMP-violencia-basada_en_genero.pdf

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2022). *Salud Mental*. Recuperado de:
<https://www.paho.org/es/temas/salud-mental>

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2022). *Prevención de la violencia*. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>

Navarro, G., Peguero, T., Gutiérrez, L. y Padrós, F. (2019). *Masculinidad-feminidad y gaudibilidad (moduladores del disfrute) en jóvenes michoacanos*. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/70936>

Díaz, R., Rivera, S., y Rocha, T. (2004). *Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad*. Universidad Nacional Autónoma de México. *Revista Interamericana de Psicología*. 38 (2), 263-76.

Guerrero, Y. y Mirón, M. (2016). *Análisis y evaluación de las características, dimensiones y correlatos de la identidad de género*. Recuperado de: <https://e->

archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/24061/analisis_IJCPDG_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Alzás, T., Galet, C. y De Sousa Díaz, J. (2016). *Análisis de la deseabilidad social de los roles de género*. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/Asparkia/article/view/318714/408939>

Llauce, J. (2021). *Homofobia en estudiantes de una universidad privada en Chiclayo, 2019*. Recuperado de: https://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12867/4208/John_Llauce_Trabajo_de_Investigacion_Bachiller_2019_2.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Paredes, L. (2020). *Valores interpersonales y homofobia en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo – 2018*. Recuperado de: <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7854/Paredes%20Reque%2c%20Leslie%20Esthefania.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cuba, L. y Osore, T. (2017). *La violencia homofóbica en la escuela peruana y sus particularidades respecto a otros tipos de violencia escolar: Una exploración cuantitativa*. Recuperado de: <https://revistas.siep.org.pe/index.php/RPIE/article/view/61/118>

Horna, D. (2020). *Violencia de pareja en universitarios de Lima Norte – 2020*. Recuperado de:

<https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/25098/Horna%20Holgado%2c%20Daniel%20Antonio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Viamonte, L. y Cahuari, L. (2019). *Diferencias de nivel de violencia en mujeres estudiantes de una universidad privada y un instituto superior de la ciudad de Juliaca*, 2018. Recuperado de: https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/2844/Wendy_Trabajo_Bachiller_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vara, A. y López, D. (2017). “*Sí, pero no*” *La aceptación implícita de la violencia contra las mujeres en el Perú*. Recuperado de: <https://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/giz2017-es-si-pero-no-17x24.5-web.pdf>

Navarro, C. (2020). *Representaciones sociales de la masculinidad, feminidad y amor romántico en mujeres de Lima Metropolitana*. Recuperado de: <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/17589>

Toribio, S., Cardenal, V., Ávila, A. y Ovejero, M. (2022). *Gender roles and women’s mental health: their influence on the demand for psychological care*. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/450331/317401>

García, F., Alzuguray, C., Cisternas, O., Espinoza, B., Salgado, G. y Garabito, S. (2019). *¿Masculino, femenino, andrógino o indiferenciado? Relación entre el rol sexual, la afectividad y la inteligencia emocional en personas adultas*. Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862019000200055

Ibarra, J. y Díaz, E. (2016). *El miedo, el último refugio de la masculinidad hegemónica*.

Recuperado de:

https://www.academia.edu/37298944/El_miedo_%C3%BAltimo_refugio_de_la_masculinidad_hegem%C3%B3nica

López, M. y García, D. (2020). *Los test de masculinidad/feminidad como tecnologías psicológicas de control de género*.

<https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/10.5565-rev-athenea.2521/465471>

Antiporta, D., Cutipe, Y., Mendoza, M., Celentano, D., Stuart, E. y Bruni, A. (2021).

Síntomas depresivos entre residentes adultos peruanos en medio de un cierre nacional durante la pandemia de COVID-19. Recuperado de:

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33602157/>

Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria [SUNEDU]. (2020).

II Informe bienal sobre la realidad universitaria en el Perú. Recuperado de:

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1230044/Informe%20Bienal.pdf>

Cifre, E. y Machin, L. (2020). *La variabilidad de los rasgos estereotípicos de género:*

un estudio de diario. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/340061069_La_variabilidad_de_los_rasgos_estereotipicos_de_genero_un_estudio_de_diario

Rocha, T. y Díaz, R. (2011). *Desarrollo de una escala para la evaluación multifactorial de la identidad de género en población mexicana*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3626383>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2016). *Metodología de la investigación*. Recuperado de: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Lamas, M. (2013) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Recuperado de: <https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/EI%20genero.%20La%20construccion%20cultural%20de%20la%20diferencia%20sexual.pdf>

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2017). *Comunicación, infancia y adolescencia: guía para periodistas*. Recuperado de: https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/COM-1_PerspectivaGenero_WEB.pdf

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2017). *Conceptos fundamentales para la transversalización del enfoque de género*. Recuperado de: <https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dcteg/Folleto-Conceptos-Fundamentales.pdf>

- Corte Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2017). *Identidad de género, e igualdad y no discriminación a parejas del mismo sexo*.
https://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea_24_esp.pdf
- Ministerio Público (2022). *Características criminológicas de las muertes dolosas de personas LGTB en el Perú 2012 – 2021*. Recuperado de:
<https://www.gob.pe/institucion/mpfn/informes-publicaciones/2829986-caracteristicas-criminologicas-de-las-muertes-dolosas-de-personas-lgtb-en-el-peru-2012-2021>
- Corte Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2015). *Violencia contra personas LGBTI*. Recuperado de:
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2015/10247.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2019). *Conceptos fundamentales sobre el enfoque de género para abordar políticas públicas*. Recuperado de:
https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/199417/Conceptos_fundamentales_sobre_el_enfoque_de_g%C3%A9nero_para_abordar_pol%C3%ADticas_p%C3%ABlicas.pdf
- Rocha, T. (2009). *Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: Un Recorrido Conceptual*. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28412891006.pdf>

- Spence, J. (1993). *Gender-related traits and gender ideology: Evidence for a multifactorial theory*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(4), 624-635.
- Keener, E. y Strough, J. (2016). *Having and Doing Gender: Young Adults' Expression of Gender when Resolving Conflicts with Friends and Romantic Partners*. Recuperado de: <https://sci-hub.se/https://doi.org/10.1007/s11199-016-0644-8>
- García, R. (2017). *Evaluación psicológica del género: una aproximación crítica feminista*. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680515/garcia_sanchez_ruben.pdf?sequence=1
- Díaz, R. Velasco, P. y Rivera, S. (2018). *Felicidad, instrumentalidad y expresividad en dos muestras latinoamericanas: México y Bolivia*. Recuperado de: <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/1989/2072>
- Bem, S. (1974). *The measurement of psychological androgyny*. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 165-172.
- Díaz, R. Rivera, S., y Sánchez, R. (2001). *Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos) normativos (típicos e ideales) en México*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533202.pdf>
- Muñiz, J. (2018). *Introducción a la psicometría. Teoría clásica y TRI*. Madrid: Ediciones Pirámide.

- Tornimbeni, S. y Pérez, E. (2008). *Teoría clásica de los test*. En Tornimbeni, S, Pérez, E., Olaz, F. *Introducción a la psicometría*. Buenos Aires, Argentina.: Paidós.
- Manterola, C., Grande, L., Otzen, T., Garcia, N., Salazar, P. y Quiroz, G. (2018). *Confiabilidad, precisión o reproducibilidad de las mediciones. Métodos de valoración, utilidad y aplicaciones en la práctica clínica*. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rci/v35n6/0716-1018-rci-35-06-0680.pdf>
- Ventura J. y Caycho, T. (2017). *El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>
- López, M., y Gutiérrez, L. (2019). *Cómo realizar e interpretar un análisis factorial exploratorio utilizando SPSS*. Recuperado de: <https://revistes.ub.edu/index.php/REIRE/article/view/reire2019.12.227057/28912>
- Rigo, D. y Donolo, D. (2018). *Modelos de ecuaciones estructurales: usos en investigación psicológica y educativa*. Recuperado de: <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/388/942>
- Doral, F., Rodríguez, I. y Meseguer, A. (2018). *Modelos de ecuaciones estructurales en investigaciones de ciencias sociales: Experiencia de uso en Facebook*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/280/28059578003/html/>

- Escobedo M, Hernández J, Estebané V, Martínez G, (2016). *Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción, Aplicación y Resultados*. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cyt/v18n55/art04.pdf>
- Frías, D. (2020). *Apuntes de consistencia interna de las puntuaciones de un instrumento de medida*. Universidad de Valencia. Recuperado de: <https://www.uv.es/friasnav/AlfaCronbach.pdf>
- Maureira, F., Flores, E., Castillo, F. y Gonzáles, P. (2022). *Masculinidades y femineidades en estudiantes de educación física de Chile*. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/92774/68370>
- Gash, A., Tomás, C., y Rubio, E. (2018). *Assessing gender stereotypes and sexual risk practices in men who have sex with men*. Recuperado de: <http://www.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD52513.pdf>
- Bosques, L., Álvarez, G., y Escoto, M. (2015). *Revisión de las propiedades psicométricas del inventario de roles sexuales de Bem*. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/292/29242799002.pdf>
- Choi, N. y Fuqua, D. (2003). *The structure of the Bem Sex Role Inventory: A summary report of 23 validation studies*. *Educational and Psychological Measurement*, 63(5), 872-887.
- Vega, V. y Ruiz J. (2007). *Adaptación argentina de un inventario para medir identidad de rol de género*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 537-546.

- Hernández, J. (2009). *Reevaluating the Bem Sex-Role Inventory*. Peer Reviewed Journal, 26(1), 73-83.
- Lara, C. y Navarro, A. (1986). *Positive and negative factors in the measurement of sex roles: Findings from a Mexican sample*. Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 8(2), 143-155.
- Acuña, L., Bruner, C. y Ávila, R. (1994). *Estructura factorial del Inventario de Roles Sexuales de Bem en México*. Revista Interamericana de Psicología, 28(2), 155-168.
- Fernández, J., Quiroga, M., Olmo, I. y Rodríguez, A. (2007). *Escalas de masculinidad y feminidad: estado actual de la cuestión*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28202227_Escalas_de_masculinidad_y_feminidad_estado_actual_de_la_cuestion
- Toldos, M., Rojas, J. y Martín, J. (2017). *Diferencias sexuales en los rasgos de personalidad instrumentales y expresivos de adolescentes españoles*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349853220054.pdf>
- Guerrero, S., Martínez, J. y Rey, C. (2012). *Evaluación de la validez de constructo y la confiabilidad del inventario de masculinidad y femineidad en adolescentes y adultos jóvenes colombianos*. Recuperado de: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1180>
- Barra, E. (2004). *Validación de un inventario del rol sexual construido en Chile*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80536109.pdf>

- Salas, R. (2017). *Estereotipo de rol de género y actitudes hacia la sexualidad en estudiantes de 1ro y 5to año de la escuela profesional de psicología de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa*. Recuperado de: <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4679/PSsalirl.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Raguz, M. (1991). *Masculinity and femininity. An empirical definition*. Nijmegen: Drukkerij Quickprint BV.
- De la Cruz, Y. (2017). *Liderazgo y roles de género en estudiantes de carreras vinculadas a recursos humanos*. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/9114>
- Padilla, K. (2013). *Agencia personal y estereotipos de roles de género en un grupo de mujeres microempresarias*. Recuperado de: <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/4631>
- Velásquez, S. (2018). *Estereotipos de roles de género y actitudes hacia mujeres líderes organizacionales, desde la perspectiva de las propias mujeres*. Recuperado de: <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/12959>
- Sickles, M. (2019). *Estereotipos de roles de género y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública de Villa El Salvador*. Recuperado de: <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/3906>

Alarcón, R. (2013). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.

Muñiz, J. y Fonseca, E. (2019). *Diez pasos para la construcción de un test*. Recuperado de: <https://www.psicothema.com/pdf/4508.pdf>

Trapaga, M. (2018). *La bioética y sus principios al alcance del médico en su práctica diaria*. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/imi/imi-2018/imi182c.pdf>

Boluarte, A. Tamari, K. (2017). *Validez de contenido y confiabilidad interobservadores de Escala Integral Calidad de Vida*. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472017000200008

Girad, J. (2021). *Gender Role as a Mediating Factor in Gender Pay Equity Analysis*. Recuperado de: https://pdxscholar.library.pdx.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=6730&context=open_access_etds

Pedrosa, I., Suárez, J., y García, E. (2013). *Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación*. Recuperado de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2013000200002

Galicia, L., Balderrama, J. y Edel, R. (2017). *Validez de contenido por juicio de expertos: propuesta de una herramienta virtual*. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-61802017000300042#B3

Quispilaya, K. (2021). *Análisis de las propiedades psicométricas de la versión peruana del Cuestionario de Salud del Paciente PHQ-9*. Recuperado de: https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/10804/Analisis_QuispilayaCapcha_Kennedy.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sandoval, M. (2021). *Propiedades psicométricas del “Cuestionario para la medición de empoderamiento en mujeres” que pertenecen a organizaciones de base de la provincia de Sullana de la ciudad de Piura*. Recuperado de: https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/10033/Propiedades_SandovalZapata_Marisol.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Layza, A. (2020). *Evidencias psicométricas del Autoinforme de la prueba INSSEBULL en adolescentes de dos colegios de la ciudad del Cusco*. Recuperado de: https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/7857/Evidencias_LoizaDargent_Adriana.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Paz, A. (2020). *Propiedades psicométricas del inventario de crecimiento postraumático en pacientes oncológicos del Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas*. Recuperado de: https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/7819/Propiedades_PazPoblete_Andrea.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Branizza, C. (2018). *Propiedades psicométricas de un Instrumento para la medición de actitudes ambientales en escolares de ocho a doce años de cuatro colegios de la ciudad de Lima.* Recuperado de: https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/3789/Propiedades_BranizzaColarossi_Chiaara.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Escurra (1988). *Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces.* Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555/4534>

Hurtado, L. (2018). *Relación entre los índices de dificultad y discriminación.* Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-25162018000100016

Lagunes, R. (2017). *Recomendaciones sobre los procedimientos de construcción y validación de instrumentos y escalas de medición en la psicología de la salud.* Recuperado de: <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2431/4279>

Ventura, J., Caycho, T., Barboza, P., Aparco, V. y Rodas, N. (2018). *Evidencias de validez e invariancia factorial de una Escala Breve de Celos en estudiantes universitarios peruanos.* Recuperado de: <https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/216>

- Fernández, A. (2015). *Aplicación del Análisis Factorial Confirmatorio a un modelo de medición del rendimiento académico en lectura*. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/view/22216>
- Rojas, L. (2019). *Robustez de los índices de ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio a los valores extremos*. Recuperado de: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rmta/v27n2/1409-2433-rmta-27-02-383.pdf>
- Morata, M., Holgado, F., Barbero, I. y Méndez, G. (2015). *Análisis factorial confirmatorio. Recomendaciones sobre mínimos cuadrados no ponderados en función del error Tipo I de Ji-Cuadrado y RMSEA*. Recuperado de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2015000100008
- Morales, P. (2011). *El análisis factorial en la construcción e interpretación de tests, escalas y cuestionarios*. Recuperado de: http://www.rubenjoserodriguez.com.ar/wp-content/uploads/2015/04/An%23U00e1lisis_Factorial_Test_-y_Escalas_Pedro_Morales_Vallejo.pdf
- Livia, J. y Ortiz, M. (2014). *Construcción de pruebas psicométricas: aplicaciones a las ciencias sociales y de la salud*. Recuperado de: <https://revistas.upc.edu.pe/index.php/docencia/article/view/479/454>

ANEXOS

A. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Institución:	Universidad Peruana Cayetano Heredia – UPCH
Investigadora:	Bejarano Estrada, Diego
Título:	Construcción y Propiedades Psicométricas de una Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad en Estudiantes Universitarios de Lima Metropolitana, 2018.

Propósito del estudio:

Lo estamos invitando a participar en un estudio de investigación que lleva el nombre: “Construcción y propiedades psicométricas de una escala de rasgos de masculinidad y feminidad en estudiantes universitarios de lima metropolitana, 2018”

En la actualidad se observa la carencia de instrumentos adecuados que puedan medir estos rasgos. Estos instrumentos que actualmente existen no están bien diseñados o por otro lado no están contextualizadas a nuestra realidad. El objetivo del estudio es elaborar y estandarizar las propiedades psicométricas de una Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad en estudiantes universitarios. El poder medir estos rasgos de es mucha importancia, pues la formación y desarrollo adecuado permitirán la construcción del autoconcepto en la persona, que ayudará a una mejor salud mental.

Procedimientos:

Si usted decide participar en este estudio se realizará lo siguiente:

1.- Se le aplicará la Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad en Estudiantes Universitarios.

La duración total es de 15 minutos

Riesgos:

No existe ningún riesgo al participar de este trabajo de investigación.

Beneficios:

Se informará de manera confidencial los resultados que se obtengan de la encuesta a la institución donde usted estudia. Así mismo, el participante conocerá el rasgo que predomina más en él. Por último recibirá un tríptico sobre la construcción de los rasgos y autoconcepto.

Costos y compensación:

No deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole, únicamente la satisfacción de colaborar a una mejor comprensión de la construcción de los rasgos de masculinidad y feminidad

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos su información con códigos y no con nombres. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron en este estudio.

Le podemos garantizar que la información que usted brinde es absolutamente confidencial, ninguna persona, excepto el investigador Diego Bejarano Estrada que manejará la información obtenida quien codificará las encuestas. De igual manera, su información será guardada con códigos y no con nombres. Si los resultados de este estudio de investigación fueran publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron en este estudio. Por último, sus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Usted puede hacer todas las preguntas que desee antes de decidir si desea participar o no, las cuales responderemos gustosamente. Si, una vez que usted ha aceptado participar, luego se desanima o ya no desea continuar, puede hacerlo sin ninguna preocupación, no se realizarán comentarios, ni habrá ningún tipo de acción en su contra.

Derechos del participante:

Si decide participar en el estudio, puedes retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llame a Bejarano Estrada Diego al teléfono [REDACTED]

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar a la Dra. Frine Samalvides Cuba, presidenta del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: duict.cieh@oficinas-upch.pe

Una copia de esta hoja informativa le será entregada.

Cordialmente,

Bejarano Estrada Diego
DNI [REDACTED]
Investigador Principal

CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo de las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Firma del Participante

Fecha

Nombre:

DNI:

Edad:

Firma del investigador

Fecha

Nombre: Bejarano
Estrada Diego

DNI: XXXXXXXXXX

B. Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad - Inicial

Por favor, antes de responder la escala, complete los siguientes datos:

Sexo:

Carrera:

Edad:

ESCALA DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

Autor: Bejarano Estrada, Diego

A continuación, se presentan 24 enunciados. Por favor, conteste todos los enunciados e indique en una escala del 1 al 5, con la respuesta que usted considere más apropiada para describir mejor a una *mujer*, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Cabe mencionar que será totalmente anónimo y siéntase libre de responder con total sinceridad.

Ejemplo:

Marque 1: si estoy *Totalmente en desacuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 2: si estoy *Desacuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 3: si estoy *Ni acuerdo, Ni en desacuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 4: si estoy *De acuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 5: si estoy *Totalmente de acuerdo* que una *mujer* tiene calma.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Ni acuerdo Ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1. Responsable	
2. Competente	
3. Ambiciosa	
4. Mandona	
5. Agresiva	
6. Tierna	
7. Sensible	
8. Metiche	
9. Celosa	
10. Abnegada	
11. Torpe	
12. Inestable	

13. Desinteresada	
14. Atenta	
15. Tosca	
16. Amorosa	
17. Práctica	
18. Discreta	
19. Incondicional	
20. Débil	
21. Segura	
22. Precavida	
23. Dominante	
24. Cálida	

ESCALA DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

Autor: Bejarano Estrada, Diego

A continuación, se presentan 24 enunciados. Por favor, conteste todos los enunciados e indique en una escala del 1 al 5, con la respuesta que usted considere más apropiada para describir mejor a un varón, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Cabe mencionar que será totalmente anónimo y siéntase libre de responder con total sinceridad.

Ejemplo:

Marque 1: si estoy *Totalmente en desacuerdo* que un varón tiene calma.

Marque 2: si estoy *Desacuerdo* que un varón tiene calma.

Marque 3: si estoy *Ni acuerdo, Ni en desacuerdo* que un varón tiene calma.

Marque 4: si estoy *De acuerdo* que un varón tiene calma.

Marque 5: si estoy *Totalmente de acuerdo* que un varón tiene calma.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Ni acuerdo Ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1. Responsable	
2. Competente	
3. Ambicioso	
4. Mandón	
5. Agresivo	
6. Tierno	
7. Sensible	
8. Metiche	
9. Celoso	
10. Abnegado	
11. Torpe	
12. Inestable	

13. Desinteresado	
14. Atento	
15. Tosco	
16. Amoroso	
17. Práctico	
18. Discreto	
19. Incondicional	
20. Débil	
21. Seguro	
22. Precavido	
23. Dominante	
24. Cálido	

ESCALA DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

Autor: Bejarano Estrada, Diego

A continuación, se presentan 24 enunciados. Por favor, conteste todos los enunciados e indique en una escala del 1 al 5, con la respuesta que usted considere más apropiada para describir mejor a su persona, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Cabe mencionar que será totalmente anónimo y siéntase libre de responder con total sinceridad.

Ejemplo:

Marque 1: si estoy *Totalmente en desacuerdo* que *YO tengo calma*.

Marque 2: si estoy *Desacuerdo* que *YO tengo calma*.

Marque 3: si estoy *Ni acuerdo, Ni en desacuerdo* que *YO tengo calma*.

Marque 4: si estoy *De acuerdo* que *YO tengo calma*.

Marque 5: si estoy *Totalmente de acuerdo* que *YO tengo calma*.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Ni acuerdo Ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1. Responsable	
2. Competente	
3. Ambicioso/a	
4. Mandona/ón	
5. Agresivo/a	
6. Tierna/o	
7. Sensible	
8. Metiche	
9. Celoso/a	
10. Abnegada/o	
11. Torpe	
12. Inestable	

13. Desinteresado/a	
14. Atenta/o	
15. Tosco/a	
16. Amorosa/o	
17. Práctico/a	
18. Discreta/o	
19. Incondicional	
20. Débil	
21. Seguro/a	
22. Precavida/o	
23. Dominante	
24. Cálido/a	

C. Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad - Final

Por favor, antes de responder la escala, complete los siguientes datos:

Sexo:

Carrera:

Edad:

ESCALA DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

Autor: Bejarano Estrada, Diego

Por favor, antes de responder la escala, complete los siguientes datos:

Sexo:

Carrera:

Edad:

A continuación, se presentan 24 enunciados. Por favor, conteste todos los enunciados e indique en una escala del 1 al 5, con la respuesta que usted considere más apropiada para describir mejor a una *mujer*, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Cabe mencionar que será totalmente anónimo y siéntase libre de responder con total sinceridad.

Ejemplo:

Marque 1: si estoy *Totalmente en desacuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 2: si estoy *Desacuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 3: si estoy *Ni acuerdo, Ni en desacuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 4: si estoy *De acuerdo* que una *mujer* tiene calma.

Marque 5: si estoy *Totalmente de acuerdo* que una *mujer* tiene calma.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Ni acuerdo Ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1. Responsable	
2. Competente	
3. Ambiciosa	
4. Mandona	
5. Agresiva	
6. Tierna	
7. Sensible	
8. Metiche	
9. Abnegada	
10. Torpe	
11. Inestable	
12. Desinteresada	

13. Tosca	
14. Amorosa	
15. Incondicional	
16. Débil	
17. Segura	
18. Precavida	
19. Dominante	
20. Cálida	

ESCALA DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

Autor: Bejarano Estrada, Diego

A continuación, se presentan 18 enunciados. Por favor, conteste todos los enunciados e indique en una escala del 1 al 5, con la respuesta que usted considere más apropiada para describir mejor a un varón, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Cabe mencionar que será totalmente anónimo y siéntase libre de responder con total sinceridad.

Ejemplo:

Marque 1: si estoy **Totalmente en desacuerdo** que un varón tiene calma.

Marque 2: si estoy **Desacuerdo** que un varón tiene calma.

Marque 3: si estoy **Ni acuerdo, Ni en desacuerdo** que un varón tiene calma.

Marque 4: si estoy **De acuerdo** que un varón tiene calma.

Marque 5: si estoy **Totalmente de acuerdo** que un varón tiene calma.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Ni acuerdo Ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1. Mandón	
2. Agresivo	
3. Tierno	
4. Sensible	
5. Metiche	
6. Celoso	
7. Abnegado	
8. Torpe	
9. Inestable	
10. Desinteresado	
11. Tosco	
12. Amoroso	

13. Discreto	
14. Incondicional	
15. Débil	
16. Seguro	
17. Precavido	
18. Cálido	

ESCALA DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

Autor: Bejarano Estrada, Diego

A continuación, se presentan 17 enunciados. Por favor, conteste todos los enunciados e indique en una escala del 1 al 5, con la respuesta que usted considere más apropiada para describir mejor a su persona, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Cabe mencionar que será totalmente anónimo y siéntase libre de responder con total sinceridad.

Ejemplo:

Marque 1: si estoy **Totalmente en desacuerdo** que YO tengo calma.

Marque 2: si estoy **Desacuerdo** que YO tengo calma.

Marque 3: si estoy **Ni acuerdo, Ni en desacuerdo** que YO tengo calma.

Marque 4: si estoy **De acuerdo** que YO tengo calma.

Marque 5: si estoy **Totalmente de acuerdo** que YO tengo calma.

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	Ni acuerdo Ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1. Mandona/ón	
2. Tierna/o	
3. Sensible	
4. Metiche	
5. Celoso/a	
6. Abnegada/o	
7. Torpe	
8. Inestable	
9. Desinteresado/a	
10. Atenta/o	
11. Tosco/a	
12. Amorosa/o	

13. Discreta/o	
14. Incondicional	
15. Débil	
16. Seguro/a	
17. Cálido/a	

D. Protocolo de jueces de la Escala de Rasgos de Masculinidad y Feminidad

PROTOCOLO DE JUECES DE LA ESCALA DE RASGOS DE MASCULINIDAD Y FEMINIDAD

Dimensión: Tendencia de Masculinidad Positiva

Evalúa: Los rasgos deseados y desarrollados de manera típica e ideal sobre un varón en la sociedad.

Indicadores	N°	Reactivos	Tipo	¿Lenguaje claro, breve y conciso?		¿El enunciado presenta adecuada redacción?		¿El reactivo mide el indicador?						
				A	D	A	D	TD	D	AD	A	TA		
Elaboración y uso de recursos del medio.	1	Responsable	Directo											
	11	Torpe	Indirecto											
	21	Seguro	Directo											
Necesidad de desarrollo y éxito individual	2	Competente	Directo											
	12	Inestable	Indirecto											
	22	Precavida	Directo											
Sentimiento de satisfacción individual sobre la grupal.	3	Ambicioso	Directo											
	13	Desinteresado	Indirecto											

Observación:

Sugerencia:

Dimensión: Tendencia de Masculinidad Negativa

Evalúa: Los rasgos rechazados debido a su poca deseabilidad y estar catalogadas como mal vistas en la sociedad, por ser dañinas.

Indicadores	Nº	Reactivos	Tipo	¿Lenguaje claro, breve y conciso?		¿El enunciado presenta adecuada redacción?		¿El reactivo mide el indicador?						
				A	D	A	D	TD	D	AD	A	TA		
Carencia de interés en la forma de relación con el otro.	4	Mandón	Directo											
	14	Atento	Indirecto											
	23	Dominante	Directo											
Necesidad de control y dominio sobre el sexo opuesto.	5	Agresivo	Directo											
	15	Tosco	Indirecto											
	24	Cálido	Directo											

Observación:

Sugerencia:

Dimensión: Tendencia de Feminidad Positiva “tradicional”

Evalúa: Los rasgos deseados, valorados y aceptados en la sociedad catalogados exclusivamente femeninos.

Indicadores	N°	Reactivos	Tipo	¿Lenguaje claro, breve y conciso?		¿El enunciado presenta adecuada redacción?		¿El reactivo mide el indicador?						
				A	D	A	D	TD	D	AD	A	TA		
Sentimiento e interacción orientada al cuidado y protección grupal	6	Tierno	Directo											
	16	Amoroso	Indirecto											
Necesidad de idealizar la afectividad.	7	Sensible	Directo											
	5	Práctico	Indirecto											

Observación:

Sugerencia:

Dimensión: Tendencia de Feminidad Negativa

Evalúa: El estereotipo de rasgos poco deseables para ambos sexos pero en su mayoría aceptados en mujeres, es decir adjetivos que etiquetan a una mujer en la sociedad como inferior.

Indicadores	N°	Reactivos	Tipo	¿Lenguaje claro, breve y conciso?		¿El enunciado presenta adecuada redacción?		¿El reactivo mide el indicador?					
				A	D	A	D	TD	D	AD	A	TA	
Estereotipo negativo de una mujer.	8	Metiche	Directo										
	18	Discreto	Indirecto										
Necesidad otro para desarrollarse.	9	Celoso	Directo										
	19	Incondicional	Indirecto										
Sentimiento de logro con expectativas bajas.	10	Abnegado	Directo										
	20	Débil	Indirecto										

Observación:

Sugerencia:
